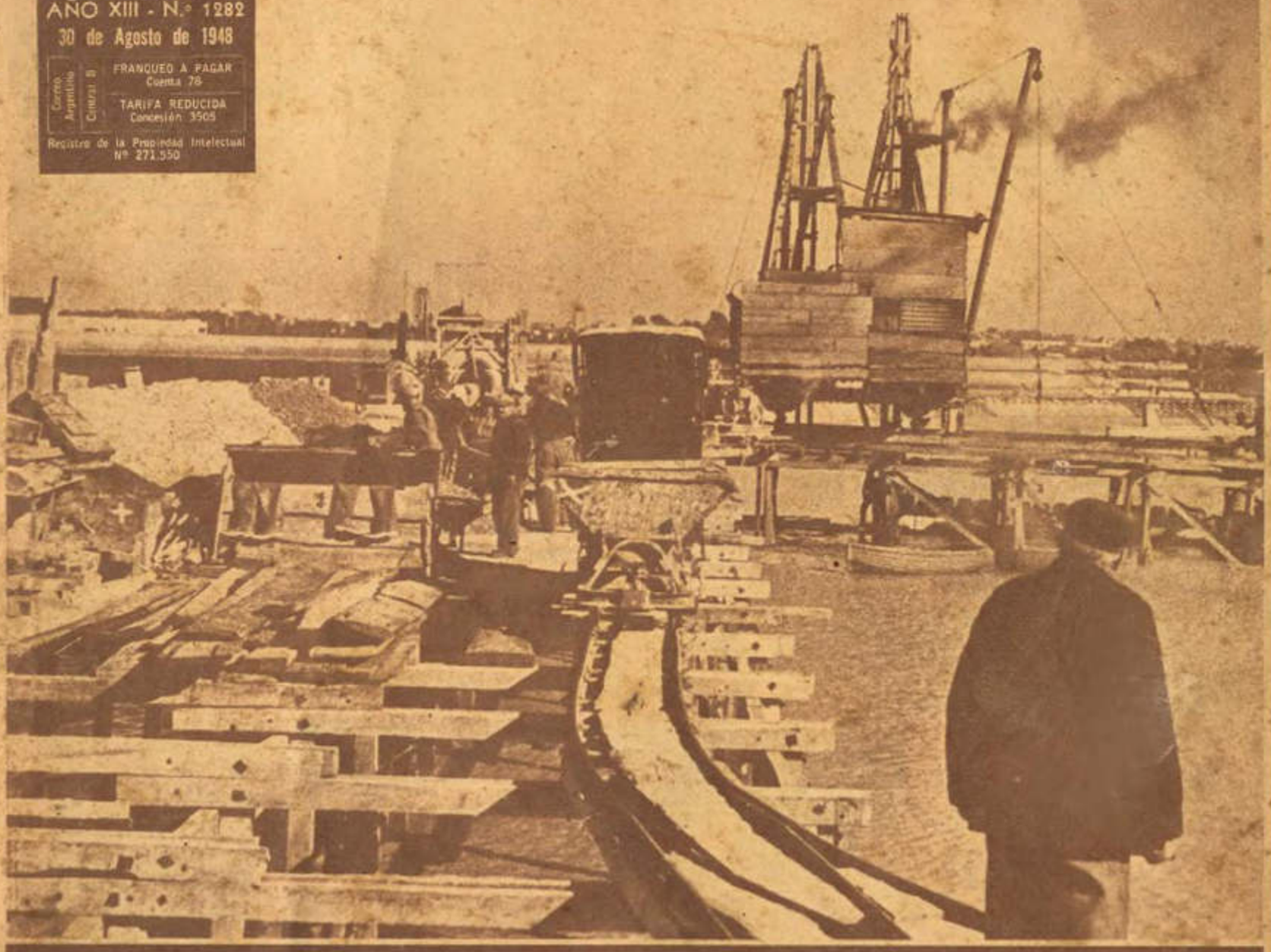
¡AQUÍ ESTÁ!
AÑO XIII - N.° 1282
30 de Agosto de 1948
Correo Argentino
Clase B
FRANQUEO A PAGAR
Cuenta 78
TARIFA REDUCIDA
Concesión 3505
Registro de la Propiedad Intelectual
N° 271.550

0,30
EN TODO EL PAIS

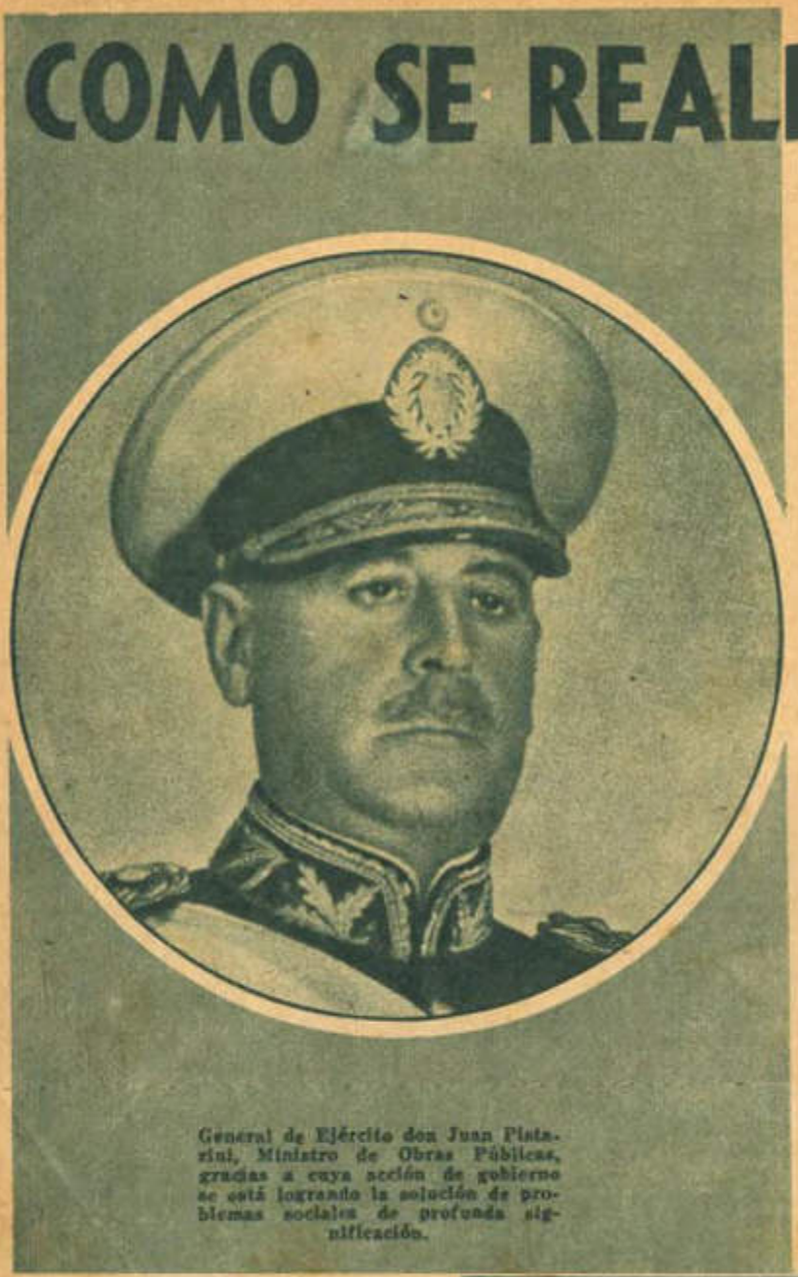


COMO SE REALIZAN OBRAS DE UN PROFUNDO SENTIDO SOCIAL

VEASE AMPLIA NOTA EN LAS PAGINAS 2, 3, 4 y 5

COMO SE REALIZAN OBRAS DE

EN UN ESFUERZO DIFICIL DE SUPERAR, EL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS DE LA NACION, BAJO LA PERSONAL DIRECCION DEL GENERAL PISTARINI, CONSTRUYE TRES MAGNIFICOS BALNEARIOS EN LA RIBERA NORTE



General de Ejército don Juan Pistarini, Ministro de Obras Públicas, gracias a cuya acción de gobierno se está logrando la solución de problemas sociales de profunda significación.

Es indudable que el ritmo que se ha impreso en estos últimos años a las actividades gubernamentales, ha superado con creces todo cuanto pueda sospechar la imaginación más optimista. Y lo que es más, es que este desarrollo intensivo ha sido tan vasto, que, a pesar de su complejidad por los diversos factores que debieron vencerse, puede afirmarse de manera inequívoca que ningún sector del trabajo nacional fué omitido, por insignificante que haya sido.

Dentro de este concepto, forzoso es reconocer que el Poder Ejecutivo Nacional ha ganado la admiración de propios y extraños, y es evidente también que, en la materialización de esta obra que ya aflora con nítidos caracteres, ha correspondido una participación muy preponderante el ministro de Obras Públicas, General de Ejército D. Juan Pistarini.

En efecto, a su personal iniciativa han sido resueltos innumerables problemas íntimamente ligados con la evolución material y constructiva de la Nación, sin que por ello se haya descuidado de aquellos que, por estar estrechamente vinculados con el aspecto social de la población, reclamaban soluciones urgentes.

Es, precisamente, a esa faz de su gestión a que nos referimos en la presente nota.

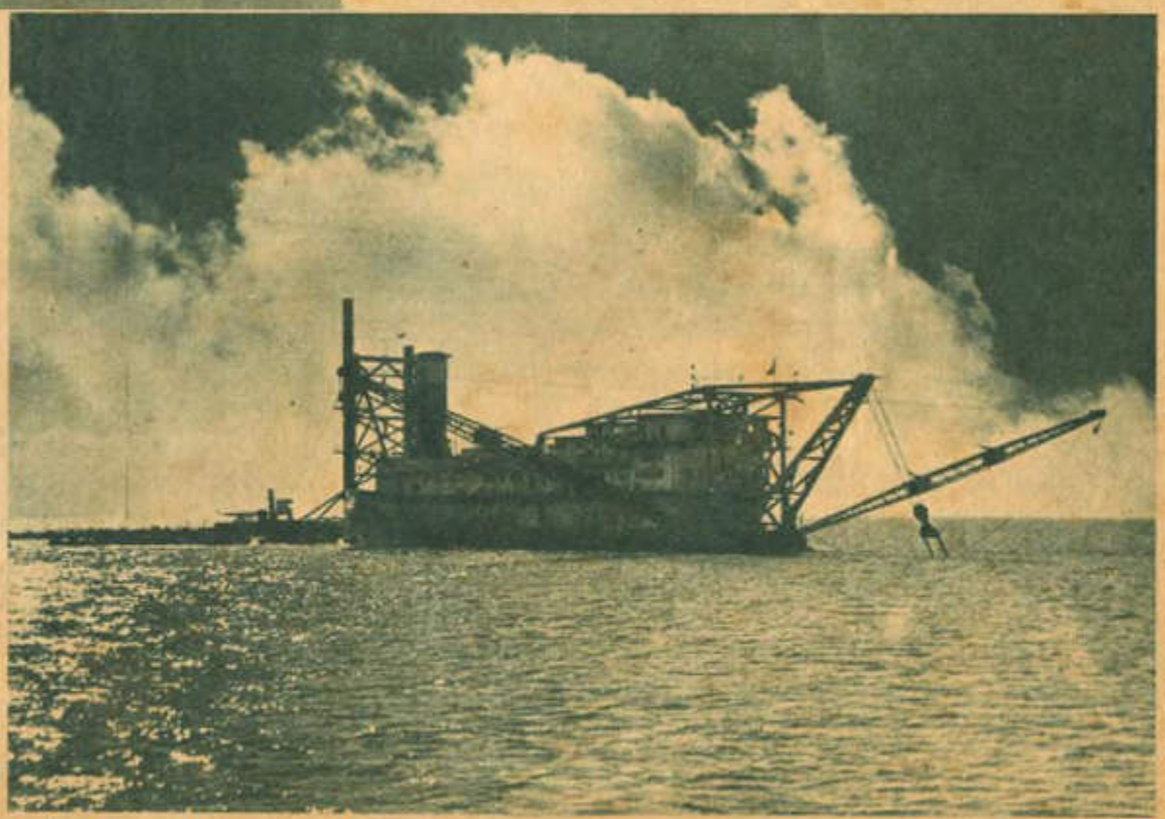
Aprovechamiento de terrenos ganados al río de la Plata

Un problema que de antiguo vivió latente en las necesidades públicas locales, fué indudablemente el avance paulatino del río de la Plata en las proximidades de la ribera norte, cuyas inundaciones mantuvieron muchas veces en constantes zozobras a la población ribereña.

Es así que este problema, en su doble aspecto de salubridad y embellecimiento urbano, exigía, sin dilación, categóricas medidas de gobierno que, por suerte, han sido encaradas y resueltas por el ministro de Obras Públicas de la Nación, General de Ejército D. Juan Pistarini.

Significado de las obras

Resultaba a todas luces inconcebible que en las puertas mismas del Gran Buenos Aires existiera, como un tumor maligno, una extraordinaria extensión de terrenos que se prolongaba hasta más allá de la localidad de Núñez, un foco de infección que, anegado por los desbordes del Plata, germinaba toda clase de larvas. Más aun, por tratarse de terrenos bajos y a pesar de su excesiva proximidad a la capital, eran utilizados para vaciaderos de residuos, que, al entrar en estado de descomposición, hacían poco menos que intolerable la convivencia en sus adyacencias, amén de que estas materias constituían el elemento propicio para



Vista de la superdraga "Presidente Perón" que actualmente colabora en los trabajos que se ejecutan en la ribera norte del río de la Plata. Esta poderosa unidad, recientemente adquirida por el Ministerio de Obras Públicas para la canalización de nuestros ríos y accesos a los puertos marítimos, posee una extraordinaria capacidad de trabajo y alto rendimiento. Extrae a razón de 5.000 metros cúbicos de material por hora, de cuya cantidad 1.200 metros cúbicos corresponden a material sólido, lo cual da la pauta de su potencia de trabajo.

UN PROFUNDO SENTIDO SOCIAL

La presente nota gráfica ilustra acerca de las magníficas escalinatas frontales que circundan el balneario que se denominará playa natural exterior. Este recinto se ubica en pleno río, aprovechando 1.300 metros de playa y estará destinado a quienes prefieren el río abierto para su baño.

hacer de esas zonas un criadero de roedores, que, más tarde, resultaban verdaderas invasiones a la metrópoli y sus alrededores, con el consiguiente perjuicio para la salud de la población.

Pero como dejamos dicho, este problema ha sido superado y éste es el momento en que el Ministerio de Obras Públicas, bajo la personal dirección de su titular, trabaja intensamente — sobre esos mismos terrenos — en la construcción de un conjunto de magníficas obras que, en su hora, habrán de constituir un orgullo para el Gran Buenos Aires.

Sobre un total de cuatrocientas hectáreas aproximadamente, ganadas al río de la Plata, sobre la ribera norte, doscientas setenta y cinco han sido aprovechadas para la formación de grandes bosques, parques, playas y la construcción de grandes balnearios, edificaciones e instalaciones para la práctica de la pesca, la natación y la equitación, recreos, anfiteatros, confiterías, restaurantes y todo cuanto requiera el libre solaz de la población y los deportes náuticos y terrestres.

Con estas construcciones, en correspondencia con los dos grandes balnearios, que sobre una superficie total de ciento cuarenta mil metros cuadrados se encuentran en franco proceso de ejecución en Ezeiza, uno de los cuales popular y el otro destinado a niños, como prolongación de las colonias de vacaciones que el citado departamento de Estado tiene allí emplazadas, con capacidad para el disfrute amplio y cómodo de más de cincuenta mil bañistas, el general Pistarini se propone dotar a la metrópoli de dos grandes pulmones, con los que necesariamente alejará los riesgos a que la salud de sus habitantes está actualmente expuesta por su edificación informe y su excesiva población, amén de que en el caso de la ribera norte restituirá al pueblo el usufructo a que legítimamente tiene derechos sobre el río.

Obsérvese la estructura y espesor con que han sido construidos los espigones destinados a la práctica de la pesca y que forman parte del conjunto de las grandes obras que realiza sobre el río de la Plata, el Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Estos espigones, que en breve serán librados al servicio público, se internan 350 metros dentro del lecho del río.

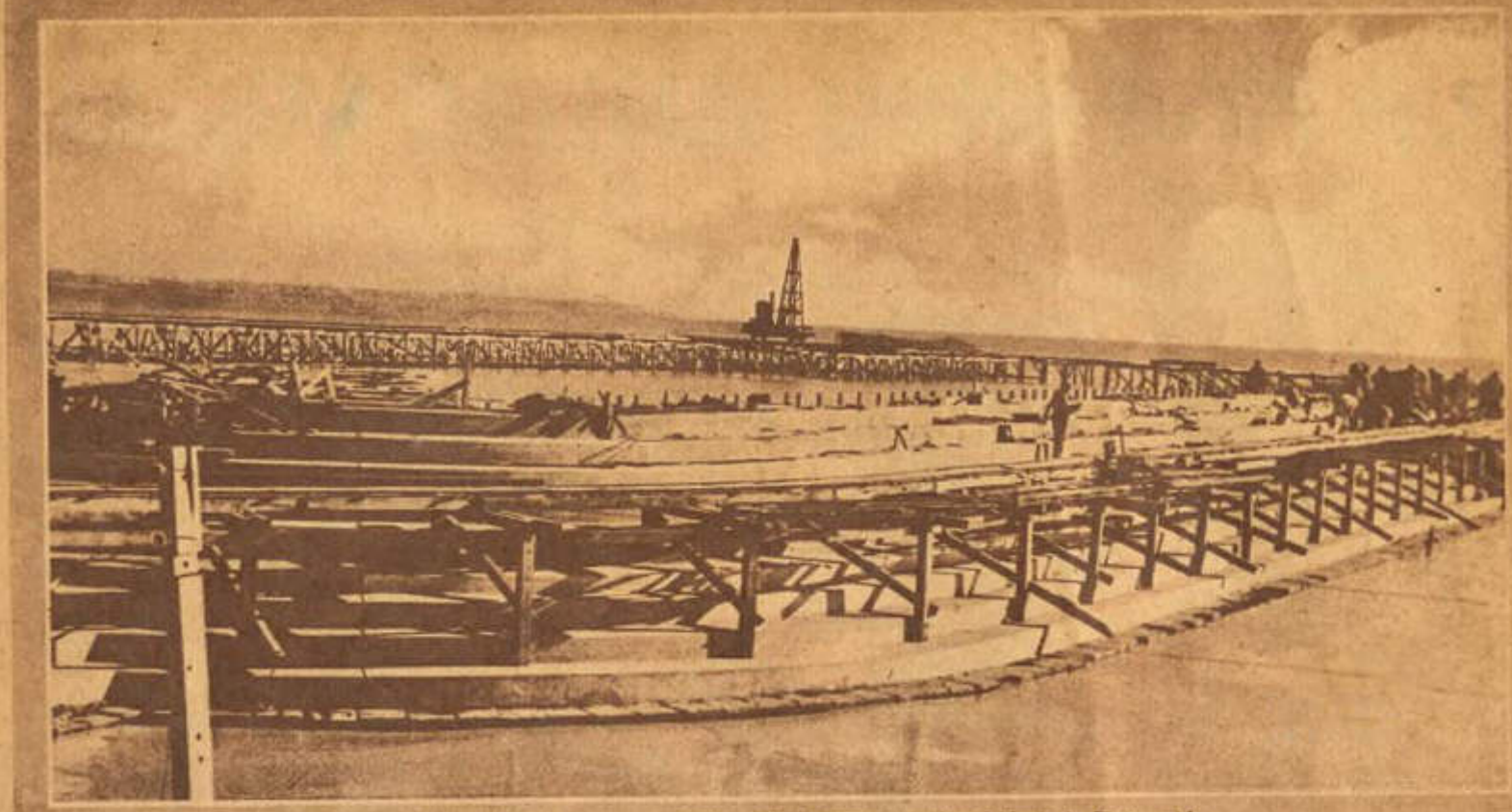
Construcción de balnearios en la ribera norte

Dentro del conjunto que constituyen estas obras es indudable que se destacan los tres balnearios que favorecerán a centenares de miles de bañistas e importará proporcionarle a la población porteña, en la temporada estival, el disfrute de playas, además de que podrá cultivar en sus distintas fases y al aire libre, la práctica de deportes higiénicos y saludables, vedados hasta ahora para aquellos de condición económicamente menos pudientes.

A ello, precisamente, respondió la idea del general Pistarini, concretada ya en una realidad que bien pronto podrá ser disfrutada en todos y cada uno de sus aspectos por una concurrencia simultánea de más de cien mil personas.

Características de los balnearios

El primero, denominado canal balneario interior, constituye una



La magnitud de las obras que se ejecutan sobre terrenos ganados al río de la Plata, en la ribera norte, la muestra la presente fotografía. Corresponde ella a otras de las escalinatas de arranque del espigón que forma otro de los grandes balnearios con playa natural, que se construye sobre un recinto de 20 hectáreas y formando un gran lago independiente de las fluctuaciones del nivel cambiante del río.

inmensa pileta de más de mil metros de largo, con anchos variables entre cien y doscientos metros. Un sistema de bombeo y esclusa se instalará en correspondencia con el canal de toma de la Administración General de Obras Sanitarias de la Nación, de tal manera que quedará asegurada la provisión y circulación de agua dentro del recinto revestido, con desinfección previa, antes de volcarla al mismo, renovación moderada del caudal en permanente circulación, mantenido a un nivel constante.

El otro, denominado balneario interior con playa natural, se construye sobre veinte hectáreas de la extensa playa ribereña para la formación de un gran lago utilizado como recinto balneario, independiente de las fluctuaciones del nivel cambiante del río.

Es interesante, por lo demás, destacar que la variación de las mareas será aprovechada por un doble juego de compuertas, accionadas a distancia para regular su caudal, nivel y profundidad, adaptándolo para todo uso y condición que más convenga, como a la posibilidad de desagotarlo completamente para su periódica limpieza.

Como el anterior, las instalaciones balnearias se desarrollan sobre sus márgenes.

Una tercera sección balnearia, titulada "playa natural exterior", se ubica en pleno río, aprovechando mil seiscientos metros de excelente playa existente para quienes prefieran utilizar el mismo río abierto para sus baños. A ese efecto, el perfil de obra de defensa adopta en dicho tramo la forma de escalinata corrida, con intercalación alternada de terraplenes con sus paramentos vistos, prolijamente ejecutado.

Dos espigones balnearios, que se internan en el río doscientos veinticinco metros, limitan esta sección. Constituyen la obra básica que la caracterizará y estarán vinculadas a las distintas instalaciones por una calle de circulación que corre a todo lo largo del tramo.

Sus características, dimensiones, forma, instalaciones y detalles constructivos contemplan con amplitud no sólo todo lo atinente a las comodidades requeridas por los bañistas, sino también para esparcimiento y recreo de la población.

Sobrios y elegantes edificios destinados a confiterías y restaurantes de dos plantas, que se ubican en el extremo de cada espigón, coronan estas obras y desde donde el público dispondrá de las magníficas perspectivas del río; además, se construyen calles de acceso centrales que permitirán llegar hasta ellos directamente con automotores.

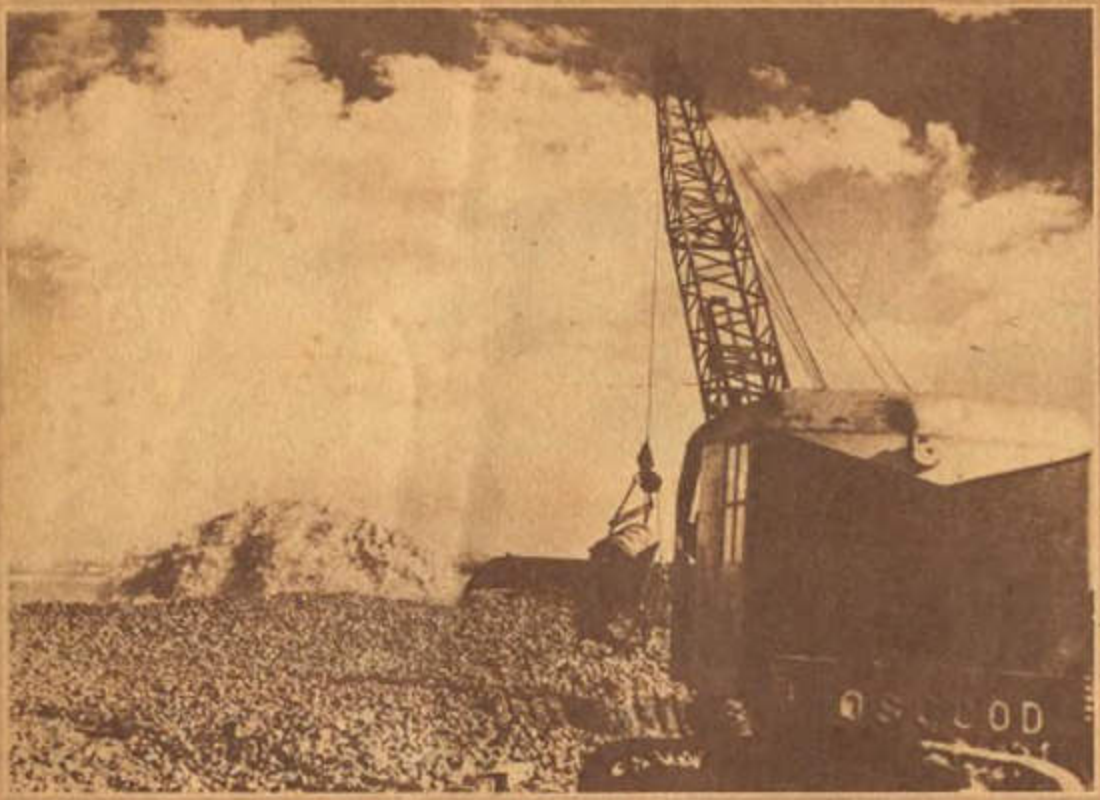
Práctica de la pesca

Realzarán la estética de los tres grandes balnearios, dos muelles de ochenta metros de longitud cada uno, con doble frente de pesca que emergen en forma radial desde una amplia explanada común, en tanto que dos espigones normales a la avenida Costanera, de trescientos cincuenta metros cada uno, separados entre sí, complementan la comodidad prevista, proporcionando un desarrollo de mil setecientos metros para dicha práctica.

Estas estructuras fueron previstas para la pesca diurna y nocturna: poseen todas las comodidades que darán completa satisfacción a los aficionados más exigentes.

En este futuro gran centro de deportistas de la pesca será posible distribuir más de ochocientas personas cómodamente ubicadas para pescar a profundidades de siete a ocho pies al cero, que los cultores de esta práctica estiman

Otro aspecto que ilustra sobre la importancia de estos trabajos, se observa con la construcción de la segunda compuerta que alimentará el lago balneario exterior y donde pueden apreciarse las tareas que se realizan por debajo del río, e indica por sí sola la magnitud de las mismas.



En esta fotografía puede apreciarse la capacidad de trabajo de la superdraga "Presidente Perón" en momentos que por su cañería flotante arroja el material extraído del lecho del río, en tanto que una excavadora, aprovechando el material sólido, rellena las partes bajas. Esta operación se realiza en la actualidad en la tercera zona balnearia.

favorables al pique.

Como hecho auspicioso, cabe significar que se encuentran prácticamente y en trance de habilitación al público los dos espigones de pesca, pues sólo falta dar término a detalles constructivos.

Natación y remo

Por lo que hace a las actividades de la natación y del remo, es interesante señalar que éstas se fomentarán mediante la habilitación de los referidos balnearios, cuya amplitud y conformación permitirán ser utilizados provechosamente también para ese objeto.

La presencia en la zona de napas de agua subterránea ricas en sales y compuestos minerales podrán con poco costo aprovecharse en piletas para baños que se distribuirán en los recintos boscosos.

Por otra parte, el problema de la falta de fondeaderos para embarcaciones dedicadas al deporte náutico, cuyo número se ha acrecentado notoriamente en los últimos años, ha sido contemplado, para lo cual se prevé la formación de un puerto con ese destino. Contará con los mayores calados disponibles para permitir el yachting libre de dificultades por la carencia o falta de agua, puesto que será posible alcanzar directamente el río abierto en breve recorrido.

Se ubica esta dársena a continuación de la zona balnearia, abarcando un espejo de dieciséis hectáreas de aguas tranquilas, con capacidad para albergar unas quinientas embarcaciones, además de instalaciones para su normal desenvolvimiento, tales como varaderos, depósitos, talleres, etc.

Otras obras

Como índice de la importancia y magnitud que adquieren estas obras, bueno es señalar que hubo que resolver complejos y variados problemas de índole sanitaria para sistematizar esta zona, pues desembocan allí los desagües pluviales de la ciudad, conducidos por los arroyos Vega, White y Medrano, cuyos afluentes contaminados descargan junto al murallón de los Ferrocarriles del Estado en plena playa.

Sus prolongaciones y entubamiento río adentro han sido siempre una sentida necesidad, cuya solución, a pesar del alto costo que ello representa, no admitía dilación. Esta indispensable obra de saneamiento quedará resuelta con la prolongación de sus entubados a mil seiscientos cincuenta metros hacia aguas más profundas, librando a las nuevas playas del peligro de contaminación. Asimismo se ha dado comienzo al entubamiento del arroyo Vega, el cual, partiendo de las líneas férreas de los Ferrocarriles del Estado, atraviesa el espigón balneario central, para desembocar al río en su extrema cabecera.

No menos complejo y costoso fué el asegurar un sistema de accesos viales, que resuelva la franca penetración y dispersión de la gran masa de población que afluirá a esta zona balnearia, franqueando la línea férrea del Estado.

Por otra parte, y a pesar de las grandes dificultades que ofrecen los trabajos frente al río, se realizó para el balneario exterior los mil setecientos metros de defensa escalonada de hormigón armado y su intercalación con tramos pedraplenados, y, en cuanto al cierre del recinto del lago balneario interior, con la construcción del tablestacado perimetral y viga coronamiento de un desarrollo total de dos mil metros, con sus dos juegos de compuertas; una de ellas terminada y la otra en acelerada ejecución, podrá ser habilitada en la próxima época veraniega.

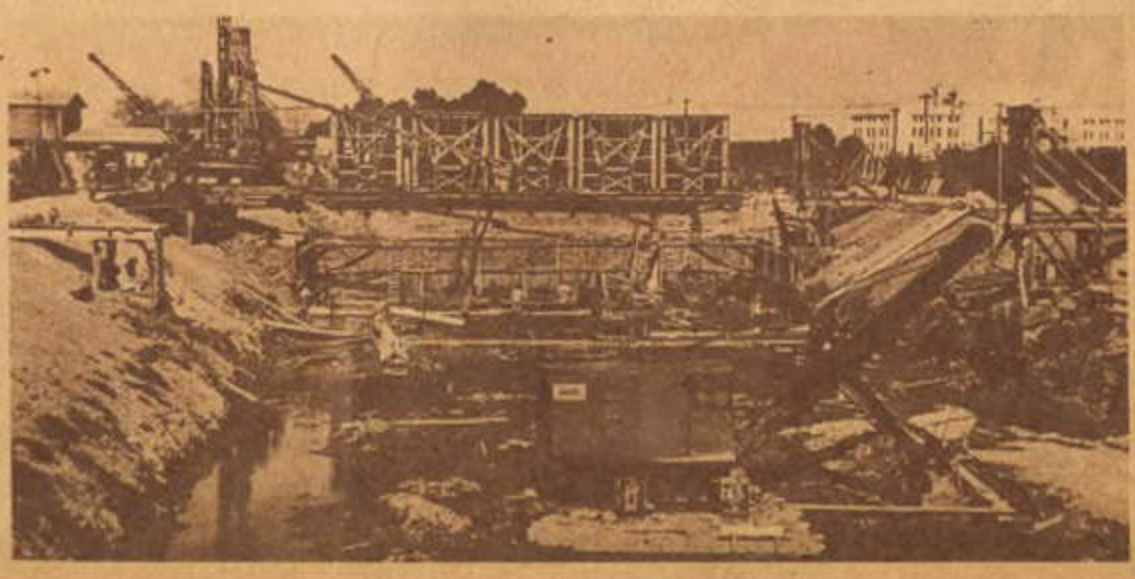
Por lo que hace a los dos espigones que comprenden y limitan esta zona balnearia también han sido iniciados y su ejecución se desarrolla en forma acelerada, dentro de las posibilidades que permite el estado del río.

Para formarse una idea respecto a la envergadura de estas obras, cabe significar que para la construcción de la gran pileta balnearia interior fué necesario rellenar más de dos millones de metros cúbicos.

Estado de las obras

Las obras descriptas son ya en gran parte una realidad. Su ejecución, comenzada hace menos de tres años, acusa el adelanto que puede observarse a través de las notas gráficas y cuyo esfuerzo queda así sintetizado y valorado en su expresión más cabal, y habla con clara elocuencia de la preocupación que un problema de esta naturaleza ha merecido en el general Pistarini.

Dicho así sucintamente la especial contribución que con estas obras se aporta al creciente progreso del país y a las justas aspiraciones espirituales, a que tiene legítimos derechos la población, dejamos librado al juicio severo de la opinión pública el merecimiento que con toda justicia ha sabido ganarse entre sus conciudadanos el ministro de Obras Públicas de la Nación, a quien, al asumir esa elevada responsabilidad, sólo le ha preocupado la felicidad de su pueblo y la grandeza de la patria. •



Simultáneamente con las grandes construcciones que se realizan, se lleva a cabo el entubamiento del arroyo Vega. Esta nota gráfica nos muestra la zanja y encofrado de los nuevos conductos que, prolongándose 1.650 metros río adentro, librarán a las nuevas playas del peligro de contaminación.

La primera línea férrea inaugurada en el país partía de la estación del Parque, que estaba enclavada en el lugar que actualmente ocupa el teatro Colón.

SANTA ROSA Y NUESTRO PRIMER FERROCARRIL

EL 30 DE AGOSTO DE 1857 • LO QUE FUE LA PLAZA LAVALLE • EL PRIMER TREN • ESCENAS Y RECUERDOS DE HACE 91 AÑOS

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

Finalizaba el mes de agosto de 1857, y los vecinos de la Gran Aldea ya andaban tomando sus precauciones ante la tormentosa visita de la santa limeña, como todos los años.

—Este año quizás sea tan brava como las de 1829, 1836, 1841, y alguna otra en que volaron casas enteras y los buques del río llegaron hasta la Pirámide —dijo algún viejo receloso del barrio de la Catedral, atrancando las puertas y ventanas de su casa.

Pero el día 30 amaneció claro y sereno, con un cielo muy azul en el que no se veía la más ligera nubecilla. Las suaves y prematuras brisas primaverales aventaban el polvo en las calles de tierra y el río besaba dulcemente las toscas de la ribera, dominio de pescadores y lavanderas.

Era un gran día aquel de hace exactamente noventa y un años.

Desde las primeras horas de la mañana, en la claridad del alba, llenaban las calles de acceso a la plaza del Parque, hoy Lavalle, hombres, mujeres y niños vistiendo de fiesta. La banda del Parque, cuartel histórico sobre cuyos escombros se levantó el palacio de Justicia, tocaba sin cesar, y en los edificios adyacentes flameaban banderas y gallardetes de todos colores, y las campanas del vecino templo de San Nicolás repicaban jubilosamente.

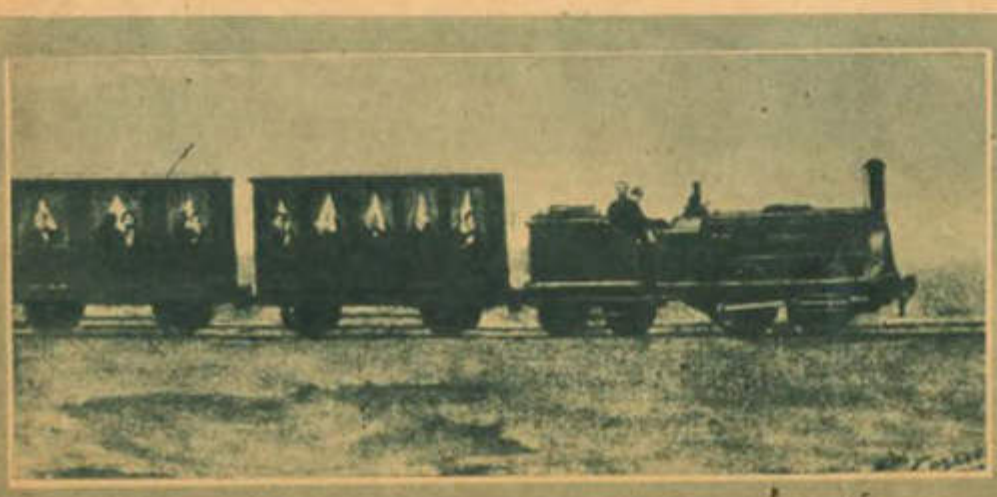
Porque esa mañana iba a ocurrir algo que tenía mucho de prodigioso: desde el vasto galpón construido sobre el pantano y depósito de basuras donde hoy se alza el teatro Colón, pasando por la plaza del Miserere, que hoy acaba de recuperar su antiguo nombre, iba a correr el primer tren argentino. Y haríalo bajo el auspicio de Santa Rosa, que detenía sus vientos y sus lluvias para dar mayor brillo al histórico acontecimiento.

La multitud se apeñuscaba en el "hueco de doña Engracia", bañado que rodeaban por el norte y el sur quintas y huertas, nocturno refugio de malvivientes y diurno paraíso de juveniles bañistas y cazadores de patos. Tal era la hermosa plaza Lavalle hace menos de un siglo.

—¡Allí vienen! —gritó la multitud al ver llegar, graves y correctos en sus levitas y sus sombreros de copa, a los héroes del día, a los próceres cuyos nombres quedarían unidos al del primer ferrocarril argentino, que sólo tenía una extensión de dos leguas.

Eran estos caballeros: el doctor Pastor Obligado, en cuyo período de gobierno se iniciaron y terminaron las obras del mismo; don Fabián Gómez, don Felipe Llavallol, don Sebastián Casares, don Daniel Gowland, don Mariano Miró, el doctor Valentín Alsina, el gobernador; don Manuel José de Guerrico, don Esteban Rams y Rubert, don Francisco Moreno, don Francisco Balbín, los ex ministros del doctor Obligado, Bartolomé Mitre, Dalmacio Vélez Sársfield y Norberto de la Riestra, del brazo de sus sucesores: Adolfo Alsina, Barros Pazos y el general Zapiola.

La concurrencia, calculada en treinta mil personas, la tercera parte de la población, desbordábase en puertas, ventanas y azoteas, amenazaba derribar los cercos, y de los árboles y faroles colgaban racimos de muchachitos inquietos y ruidosos que disparaban cohetes y petardos entre el bullicio de las marchas militares.



Cuadro de Cerutti que muestra el primer convoy que circuló en territorio argentino, y cuyo recorrido fué inaugurado el 30 de agosto de 1857.

El obispo mariano José de Escalada, que tuvo a su cargo la bendición de la máquina y las vías del ferrocarril inaugurado en 1857.

Una visión de antaño

A lo largo de la vía, hasta Floresta, se apiñaba otra multitud rumorosa. A pie, a caballo, en carros, en carretas, en volantas, como un pacífico ejército formado en una línea de dos leguas, saludaba con aclamaciones, pañuelos y sombreros, a la primera locomotora que, adornada con flores y banderas, salía del corazón de Buenos Aires para conquistar y poblar el desierto, flameando al viento su estandarte de humo y de llamas.

En el centro de la plaza, donde se levanta la estatua del "León de Río Bamba", alzábase un altar improvisado entre mástiles con banderas argentinas, británicas y norteamericanas, porque si fueron manos inglesas las que nos trajeron la primera locomotora, fueron manos norteamericanas las que la construyeron. Era aquélla, escribió cincuenta años después un testigo ocular, la fiesta del progreso y la fraternidad internacional.

Cuando la muchedumbre vió aparecer al obispo, monseñor Escalada, que iba a bendecir solemnemente la máquina y la vía, reinó un profundo y emocionado silencio que ninguno de los presentes, ni los niños, jamás olvidaron, como la inmediata partida del tren, con su negra cabellera de humo y el estrépito de sus hierros.

El tren arranca, empieza a alejarse entre ovaciones y músicas marciales.

Cuando llegó a la plaza del Once, registráronse escenas que un testigo, el doctor Pastor S. Obligado, hijo del gobernador, continuaba refiriendo sesenta años más tarde.

Un indio bajo y robusto se abrió paso, se acercó y preguntó dónde estaba escondido el caballo que comía carbón y respiraba llamas. Era el famoso cacique Yanquetruz.

Cerca del puente del Once, un paisano de aspecto patriarcal se apeó de su "pingo", arrodillóse, y se santiguó.

El indio y el gaucho rendían, cada uno a su modo, homenaje a la misteriosa máquina que iba a llevar la civilización a la pampa.

No faltaron numerosos jinetes que se propusieron "ganarle la carrera" al tren, en medio de aclamaciones entusiastas, ni un muchacho imprudente que sentóse en las vías para esperarlo, desafiante, y fué gravemente herido.

Dos o tres viejas carretas, de las doscientas que había en la plaza, se incendiaron con las chispas y ardieron como yesca, como una advertencia de lo que iba a ser desde entonces la reina de la pampa inmensa.

Corría afanoso y trepidante el primer tren entre las quintas y huertas de Caballito y San José de Flores, que resonaban con sus silbidos extraños y estridentes, bajo el cielo azul de Santa Rosa. Recorrió en media hora justa el viaje de ida y en veinticinco minutos el de regreso. No eran más que dos leguas, pero... Uno de los grandes sueños de Rivadavia habíase hecho realidad. Con el tiempo íbase a cumplir otro de Juan Bautista Alberdi.

Otros recuerdos

El primer ferrocarril, tan inseguro como incómodo, contaba con coches cubiertos y descubiertos, como puede verse en los daguerrotipos del fotógrafo Pozzo. Costaba el pasaje de ida y vuelta en los primeros, diez pesos papel (ochenta centavos de hoy), y cinco en los últimos.

Alfonso Covassi llamábase el primer maquinista que dirigió el primer tren en nuestro país. El modesto mecánico fué uno de los héroes del día en aquella fecha memorable.

Durante muchos años, bajo el frontis de la antigua estación del Parque pudo leerse, en grandes letras negras, esta leyenda:

"Inaugurada el 30 de agosto de 1857." •

Este era el aspecto de la estación 11 de Septiembre en 1860.

Otra creación de

Nené Cascallar

Mamá y Yo...
Mi amiga y Yo...
Mi novio y Yo...

Tres momentos en el día de una mujer, magistralmente enfocados por NENÉ CASCALLAR, la escritora de los grandes éxitos radioteatrales.

En el principal papel protagónico

ALICIA DUNCAN

con la primera actriz NYDIA REYNAL en "Mamá y yo"; Amelia Peña, Chela Ruiz, Dora López Medina y Sarita Armas en "Mi amiga y yo"; y el actor Ricardo Lavier en "Mi novio y yo".

NYDIA REINAL

ALICIA DUNCAN

Mamá y yo... a las 12.25
Mi amiga y yo... a las 16.55
Mi novio y yo... a las 19.55

TODOS LOS DIAS DE
LUNES a VIERNES
por
Y LA RED ARGENTINA DE EMISORAS
LR4 SPLENDID

Programas extraordinarios, ofrecidos por
Crema HINDS "La crema completa"

ENTRETELONES DE LA OLIMPIADA

Por HORACIO ESTOL

UN DRAMA POR VEINTE GRAMOS

Londres, agosto de 1948.

Inmediatamente después de obtener uno de sus grandes triunfos, el campeón argentino Pérez se comunica con sus admiradores de Buenos Aires.

Antes de que los hombres suban al ring ocurren muchas cosas, que a veces constituyen realmente pequeños dramas. Algo así ha sucedido en estos días durante el cumplimiento de los combates eliminatorios, y lo que sucedió ha sido, posiblemente, uno de los episodios más dramáticos y curiosos que se han registrado entre los numerosos entretelones de este gran torneo pugilístico.

Era la mañana del martes 10 de agosto cuando varios boxeadores del equipo argentino llegaron a Wembley para proceder al pesaje antes de los combates que se iniciarían a las 10. Entre esos boxeadores se encontraba Arnoldo Parés, de la categoría gallo, que debía enfrentar al australiano Carruthers en un combate que, según el programa, se cumpliría poco antes del mediodía. Y junto con los boxeadores estaban Arturo Rodríguez Jurado, director técnico del equipo, y los entrenadores Aldrovandi y Bruno Alcalá.

Se procedió al trámite rutinario y llegó el momento de dirigirse al pesaje, que se realizaba en un salón donde se hallaban, junto a la balanza oficial, las autoridades que registraban el acto. Allí mismo también, a cierta distancia, había otra balanza que pocos usaban; una balanza de prueba, digamos, colocada como precaución, porque una vez que se sube a la balanza oficial el pugilista debe dar el peso o queda eliminado, si se ha excedido.

Aclarado esto, reconstruyamos la historia que, en verdad, si fué dramática por sus posteriores consecuencias, no dejó de tener un desarrollo pintoresco.

Por las dudas

Parés iba derecho a la balanza oficial. Ya estaba cansado de pesarse en el campamento, donde siempre acusaba cien gramos por debajo del peso de su categoría. Pero no obstante eso, Jurado hizo una sugestión:

—Che, pibe, vení...; pesate aquí antes...

—Pero, si ya...

—Vamos...; pesate —terció Aldrovandi.

Pusieron la balanza en cincuenta y cuatro kilos, subió Parés y, efectivamente, hubo que correr el contrapeso, sacando cien gramos para que el fiel se levantara suavemente y quedase oscilando.

—¿No te dije?... —afirmó Parés.

Y con la mayor tranquilidad del mundo, todo el grupo se dirigió a la balanza oficial. Allí Parés se despojó de la bata, y desnudo, subió a la pequeña plataforma, mientras, lápiz en mano, los funcionarios se aprestaban a tomar nota. Se colocó la marca en cincuenta y cuatro kilos, y entonces comenzó esta historia, cuando el fiel de la balanza quedó pegado a la parte superior.

Uno de los ingleses sisseó escéptico, moviendo la cabeza negativamente. Aldrovandi miraba sin comprender y Bruno Alcalá trataba de explicar que en la otra balanza...

—Pero, ¿qué pasa? —preguntó Jurado, que estaba aparte del grupo, conversando con un sudamericano.

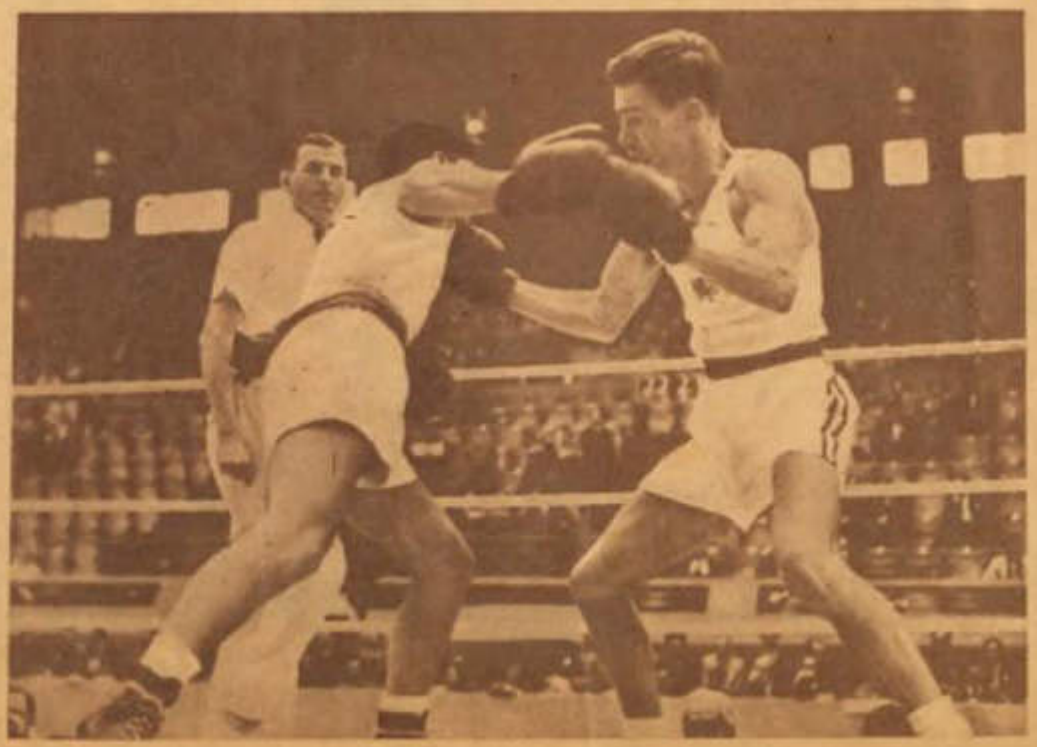
—Fijate... Parés no da el peso...

—¡Cómo no da!...

—Son veinte gramos...; nada más que veinte gramos —anunció Aldrovandi, que estaba manejando con la báscula.

—Entonces, ¿la otra balanza?...

Es claro. Todos pensaron que la ba-



Arnaldo Parés (izquierda) en un momento de su pelea con el australiano J. W. Carruthers.

lanza de prueba debía de estar mal. Ni se tuvo en cuenta que en la balanza del campamento le sobraban a Parés cien gramos, porque, después de todo, esa balanza no podía ser tan seria como toda una balanza olímpica.

—Bueno, ¿qué hacemos ahora?... Hay que sacarle esos veinte gramos —resolvió Jurado.

Y poco después, riéndose todavía, "el Mono" me contaba esa historia en el camarín de los argentinos, comentando:

—No sabés las que pasamos. Debías haber estado allí. Ahora nos reímos, pero te juro que estábamos locos. ¿Vos sabés todo lo que le hicimos al chico Parés para que bajara esos veinte gramos?...

Un gramo de aquí...

Hay que imaginar la escena para comprender realmente hasta dónde resultaba de cómica, por más que la situación vallese como dramática para los nuestros. Debe recordar el lector que Parés no podía descender de la balanza para hacer lo que se hace siempre en esos casos: abrigarse bien, transpirar un poco y sacar así el peso excesivo cuando se trata de unos pocos gramos. Esa vez no había caso. Parés debía dar el peso sobre la balanza o quedaría eliminado.

Nuestro colaborador en compañía de Rodríguez Jurado, en una de las dependencias del estadio de Wembley, durante los preparativos para las peleas finales de boxeo.

—Masajes...; métanle masajes...

—Que masque un chicle...

Todo lo que se podía imaginar se puso en práctica. Y tampoco se olvidó lo que no se podía imaginar, y que, de pronto, se le ocurrió a Jurado como demostración de su capacidad imaginativa:

—Vamos a cortarle el pelo... Siempre serán unos gramitos...

Había que sacar gramitos de todos lados, de cualquier parte. Apareció una tijera y Aldrovandi atacó sin titubeos el pelo de Parés, que, resignado, se prestaba a todo.

Pero no había caso. El fiel de la balanza seguía pegado a la parte superior, y los minutos transcurrían inútilmente.

—Pero éste es un lío; hay que explicar que la balanza de prueba...

Pero para explicar eso se necesitaba hablar un inglés razonable, y entonces Alcalá salió disparando a buscar al intérprete oficial y volvió al momento con el hombre en cuestión.

—¿Usted habla español?... Mire, queremos explicar...

—Yo... yo.... pu.... pu... pue... do...

¡Y el intérprete era tartamudo!

Comedia y drama

—¿Te imaginás lo que fué eso? —me decía Jurado—. Tras que nosotros estábamos nerviosos, el intérprete la terminó de embarrar. Nos puso más nerviosos a nosotros y él, contagiado, tartamudeaba cada vez más... Después de un cuarto de hora de lucha para entendernos, tuvimos que perder por abandono.

No había nada que hacer. Parés estaba excedido de peso y quedaba *eliminado*. Con la pesadumbre del caso, hubo que aceptar la situación, y al fin, nuestro representante de peso gallo bajó de la balanza, después de más de una hora de espera, para dar el peso.

Ya iban a salir del local cuando Bruno Alcalá tuvo una magnífica inspiración:

—¡Muchachos, vamos a controlar la balanza de prueba! Vamos a usar las pesas para ver si está bien...

Dicho y hecho. Y la balanza de prueba estaba exacta. De ese modo, sólo quedaba una sorprendente conclusión: la balanza oficial no era exacta.

Volvieron como malón sobre las autoridades del pesaje, y siempre con el intérprete, sugirieron que se comprobara la exactitud de la balanza utilizando las pesas como referencia.

Y resultó entonces que la balanza olímpica estaba recargando con ochenta gramos a todos los hombres que en ella se pesaban...

Se puede imaginar la alegría de Parés y todos los que estaban con él cuando se hizo la rectificación del caso. Pesado nuevamente, con el descargo que era de justicia hacer, Parés dió perfectamente el límite de su categoría y terminó así, pero sólo en apariencia, el episodio de la balanza.

Desgraciadamente, sus consecuencias fueron más allá. Parés es un muchacho muy impresionable, y toda esa larga espera y la incertidumbre consiguiente contribuyeron a colocarlo en un estado de nervios que luego se agravó en el curso del combate por causa de las actitudes del referee. Todo esto ya es conocido del público, de modo que, como prólogo de lo que fué informado oportunamente, queda este pintoresco episodio del pesaje que, por desgracia, tuvo luego contornos dramáticos como resultado de sus consecuencias. •

Por IGNACIO CAMPOAMOR

EL PASO CLANDESTINO

TRANSITO ENTRE ZONA Y ZONA, Y DE FRANCIA A ESPAÑA • LA AYUDA DE LOS CONTRABANDISTAS VASCOS • LA ACCION EJEMPLAR DESARROLLADA POR LOS FERROVIARIOS FRANCESES

Un dato fehaciente y bien demostrativo de la rapidez con que fué acometida la organización de la resistencia en territorio francés, es el siguiente: el día 16 de julio de 1940 salían de Vichy y de Clermont Ferrand varios hombres que estaban encargados de una delicada misión. La orden de realizarla les había sido transmitida por un general, tildado en aquellos tiempos de ferviente colaboracionista y que, en realidad, estaba de acuerdo y en contacto con la Francia Libre que actuaba en Londres, utilizando para ello la ayuda de elementos diplomáticos.

La organización de pasos clandestinos

El trabajo a realizar por los comisionados no era tarea mollar. Tenían que recorrer, de norte a sur, la línea de demarcación de las zonas libre y de ocupación y determinar, a lo largo de la misma, los lugares de paso clandestino y de recepción y auxilio para los que pasaran, así como los equipos de pasadores; para una mejor y más rápida acción en su labor inicial tenían direcciones de personas determinadas que colaborarían en su trabajo.

La línea de demarcación formaba un ángulo recto irregular, con uno de sus extremos en la frontera suiza, casi frente a Ginebra, y el otro en la frontera española, en lugar cercano al famoso paso de Roncesvalles, de donde nació el histórico canto de Roldán al ser derrotado Carlomagno en tierras españolas. Las dos ramas del ángulo se unían y formaban su vértice al sur de Tours.

Arrancando del este, la línea se dirigía hacia el norte por el departamento del Jura, dejando al oeste Saint Claude, Lons le Saunier y Poligny, desde donde comenzaba a declinar hacia Chaussin, Chalons sur Saone, Charolles y Moulins, para subir de nuevo hacia el norte por debajo de Nevers, iniciando allí una gran recta que pasando por Bourges, Le Vierzon y Romorantin llegaba hasta las proximidades de Tours, a algunos kilómetros de Montlouis, donde se encuentra el gran puente sobre el Loira, destruido por los alemanes en su retirada y hoy reabierto al tráfico ferroviario.

Desde Montlouir formaba la línea una diagonal que corría al este del ferrocarril París-Hendaya y englobaba las poblaciones de Chatellerault, Poitiers, Civray, Ruffec, Angouleme y Libourne, en cuyo punto se alejaba de Burdeos y del ferrocarril para pasar por la Réole, Langon, Roquefort, Mont de Marsan, Orthez, Sauveterre, Mauleon y San Jean de Pied de Port, para ir a morir en el "col" o alto de Arnegui.

La totalidad de estos nombres merece ser registrada por estar bien ligada a la historia de la resistencia y haber sido esos lugares escenario de astucias, habilidades, heroísmos oscuros, sainete algunas veces y drama y dolor en no pocas, cuando se chocaba con la acción vigilante de las patrullas alemanas. Y, además, porque no hay una sola de todas estas localidades en las que no resida una, por lo menos, cuando no bastantes familias que lloran el recuerdo de un ser querido apresado, maltratado, deportado a Alemania o fusilado por sus actividades en la resistencia.

Antes de pasado un mes de la fecha más arriba indicada, o sea a mediados de agosto, ya funcionaban con bastante intensidad algunos pasos clandestinos para el servicio de información y correspondencia y para salvar del peligro, ocultándoles en zona libre, a los que estaban perseguidos en la ocupada. Los pasos clandestinos más importantes fueron, sin duda, Chalons sur Saone al norte y Langon en el sudoeste. Detalle curioso es que estos dos puntos eran los más vigilados por ser los dos únicos en toda la línea donde los ferrocarriles principales pasaban de zona ocupada a la libre y viceversa; pero es que, igualmente que los más peligrosos, eran los más rápidos, pues se podía llegar hasta ellos en un vagón del ferrocarril, con lo que, además de mayor comodidad, se evitaba el peligro del paso a pie por otros lugares en los que aun siendo más débil la vigilancia había el grave peligro de los astutos perros policías de las patrullas alemanas.

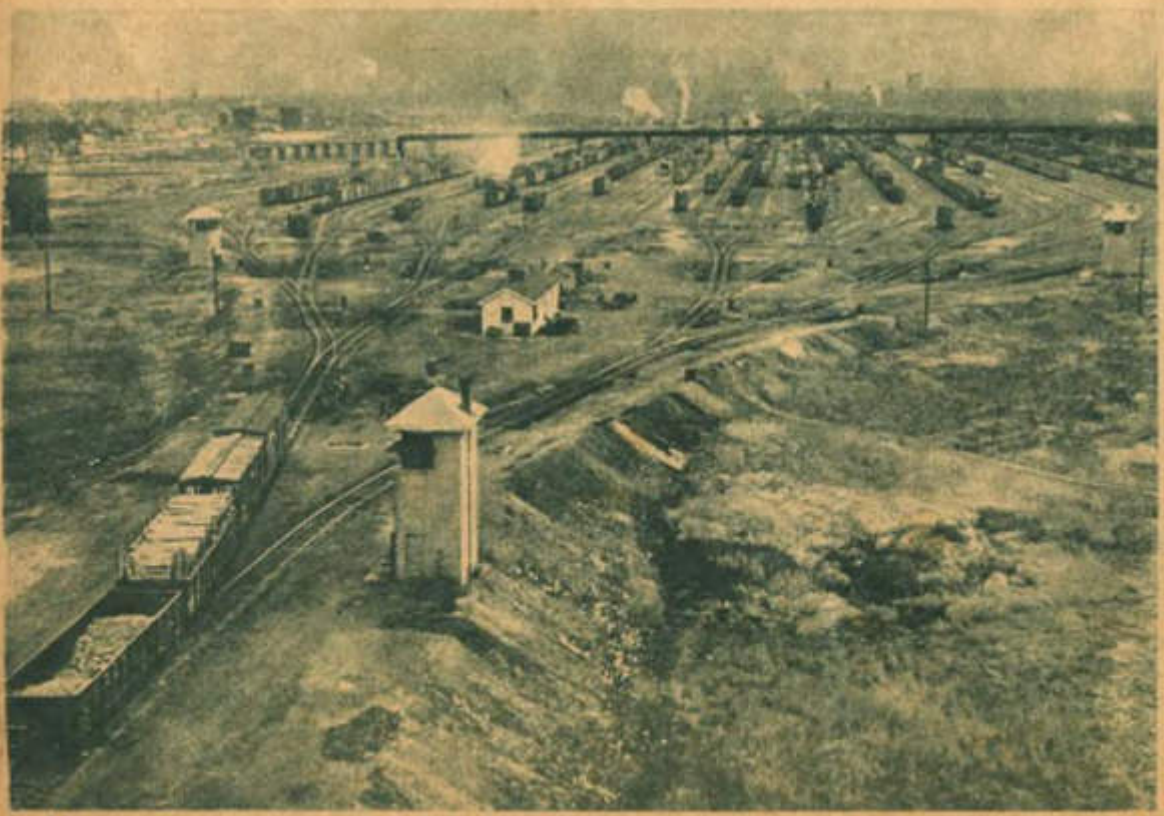
Una colectividad ejemplar

En estos pasos de ferrocarril se ha contado con la colaboración de una colectividad a la que ha cabido el honor de agrupar el mayor número de resistentes: los ferroviarios. Jefes de tren, maquinistas, ayudantes, revisores, mozos, todos servían con celo y coraje a la causa. Los trucos audaces, las habilidades de fina urdimbre y, si es que las circunstancias lo imponían, el gesto varonil y peligroso, que han tenido por teatro esos controles y muy en especial el de Chalons sur Saone, han sido para los ferroviarios, en aquella época, labor consuetudinaria.

Un gran film francés, "La batalla del riel", revive con especial acierto y dramatismo esta lucha incansable de los ferroviarios en contra del invasor alemán. Lucha iniciada con los servicios de información, seguida con los pasos de evadidos entre una y otra zona, incrementada con los sabotajes al tránsito del abastecimiento de las fuerzas germanas y rematada con la gesta del tren blindado alemán que todavía se exhibe por las grandes poblaciones de Francia, capturado por los ferroviarios a la Werhmach después de enconada lucha y gracias a la cual se cerró el camino hacia el norte a las formaciones que intentaban acudir en auxilio de los cuerpos de ejército empujados hacia el sur y en derrota, por el desembarco aliado en Normandía.

Ejemplo poco imitado

Y hay algo más que decir en honor de los ferroviarios franceses. Es que al día siguiente de la liberación se olvidaron de la resistencia para entregarse a la reconstrucción, al trabajo de rehacer lo destruído por consecuencia de la guerra. Hay que reconocer que su labor ha sido y sigue siendo formidable. Puentes, estaciones, instalaciones eléctricas, servicios generales, todo ha sido atendido.



La labor clandestina de los ferroviarios franceses contribuyó en mucho a entorpecer los transportes del enemigo y a facilitar así la acción de los ejércitos aliados.

DE FRONTERAS

Juvisy y Sant Pierre de Corps, dos estaciones de clasificación de las mayores de Europa (posiblemente será Juvisy la mayor), que habían sido literalmente destruídas por los bombardeos, está en el día de hoy en pleno y normal funcionamiento. Lo mismo puede decirse de los grandes puentes volados por doquier y reabiertos hoy al tránsito en casi su totalidad.

Hay que rendir justicia a quien la merece. Los ferroviarios han sido los que han dado mayores pruebas de resistencia, antes y después. Antes para atacar y destruir lo que necesario fuere por exigencias de guerra; y al día siguiente de terminar ésta para rehacer lo deshecho por ellos y por los otros, bien fuere por voladuras en la retirada alemana o por bombardeos de los aliados. Y puede agregarse que si en otros sectores de la vida nacional francesa hubieran tenido los ferroviarios buenos imitadores, otra, muy otra, sería la actual situación de Francia y de los franceses.

La huída a España

El desembarco aliado en Africa terminó con los pasos clandestinos entre las dos zonas que, como es bien sabido, se convirtieron en una sola al extenderse por toda Francia la ocupación alemana. Desde ese día, todo el esfuerzo fué llevado sobre la frontera española, no sólo para que escaparan los que estaban perseguidos, sino también los que deseaban integrarse en el ejército aliado de desembarco o en las fuerzas que acaudillaba el general Leclerc.

La casi totalidad de estos servicios se hacían por el Pirineo occidental, el más fácilmente franqueable de toda la cordillera, especialmente en la frontera vasconavarra. Por mar, desde San Juan de Luz y Hendaya hasta Fuenterrabía; por monte, desde el Bidasoa a la Rhune y desde este pico hasta Valcarlos, han pasado en pocos meses millares de personas. Todas ellas iban llegando a las cercanías de la frontera con documentación falsa al efecto preparada, y se alojaban en lugares seguros hasta el momento de pasar la trocha, allá a la medianoche; lo cual, en la mayoría de los casos, se hacía llevando como guías a los contrabandistas vascos, bien conocedores del terreno en sus picachos, calveros y anfractuosidades y, lo que es más interesante, sabedores de las costumbres y hábitos de la vigilancia alemana, de sus puestos de espera y de sus movimientos en los pueblos en que estaban acantonados. De esa forma, con raras excepciones, han sido puestos sobre tierra española muchos millares de franceses de todas las clases y condiciones sociales.

Y vuelta a empezar

No descubrimos ninguna novedad si decimos que la historia se repite. En este aspecto se ha comprobado el aforismo una vez más. Al día siguiente del desembarco en Normandía terminó el paso de resistentes a España. El viaje carería ya de objeto. El que se tenía que ocultar lo hacía en territorio francés, con la esperanza de no estar escondido mucho tiempo.

A principios de julio de 1944 los contrabandistas tuvieron de nuevo trabajo que realizar en el paso de huídos a España. Ya no se trataba de resistentes, sino específicamente de lo contrario: los que huían para escapar a la resistencia eran no pocos alemanes y bastantes colaboracionistas. Los contrabandistas los guiaban como habían guiado a los otros y los ponían igualmente en franquía.

¿Piedad, fraternidad, buenos sentimientos? Ni antes, ni después, había nada de eso, aunque en casos excepcionales lo hubiere habido. Antes y después, el contrabandista recibía una "mercancía" con el encargo de llevarla hasta lugar seguro, y cobraba por su trabajo un precio convenido. Hay quien dice que en muchos casos de servicios a la resistencia cobraron poco y en ocasiones nada; y que, por contra, con alemanes y colaboracionistas se hicieron pagar caro. El matiz no está del todo mal. Vale para demostrar que aquellos hombres, sin dejar de ser franceses, fueron lo que han sido, son y serán, fundamentalmente: contrabandistas.

En el próximo número:
CONTRAESPIONAJE Y SABOTAJE

El desembarco de las tropas aliadas en Africa fué seguido por la inmediata ocupación de todo el territorio francés por parte de las tropas nazis.

"¡DÉME SUS MEDIDAS Y LE PROBARÉ EN LOS PRIMEROS 7 DÍAS QUE UD. PUEDE TENER UN CUERPO COMO EL MÍO!"

¡Ningún otro Instructor de Cultura Física del Mundo se ha ATREVIDO hacer Oferta como esta!

Le probaré en 7 días que yo puedo convertirle también en un hombre de gran fuerza y músculos. ¡Verá y sentirá el progreso durante la primera semana! Entonces proseguiré a rehacer, renovar y "reparar" su cuerpo. Pronto poseerá Ud. con orgullo una constitución como la mía. La gente notará como resplandece la salud en su cara, la brillantez de sus ojos y la amplitud de sus hombros. Ud. será quien consiga la muchacha más bonita y el mejor empleo. Envíe por correo el cupón por una copia GRATIS de mi Prospecto Ilustrado que revela los secretos que me cambiaron de un "alfeñique" de 44 kilos al ser vigoroso que ganó el título de "El Hombre Más Perfectamente Desarrollado del Mundo".

Fotografía actual demostrativa de como Charles Atlas es hoy

¿Pesa Ud. poco? ¡Le sumaré kilos donde los necesita! ¿Es Ud. desproporcionadamente grueso? ¡Haré que rebaje y adquiera formas como un boxeador!

¡Y también le daré magnífica salud que elimina estreñimiento, barros, manchas de la piel y condiciones semejantes que le privan de los atractivos de la vida!

No recomiendo ningún artefacto pues puede lesionársele el corazón u otros órganos vitales. No le doy medicinas ni le receto. TENSION DINAMICA es todo lo que yo necesito. Es el método natural y probado para el desarrollo efectivo de hombres de verdad, por dentro y por fuera.

GRATIS — Prospecto Ilustrado

Mi Prospecto Ilustrado contiene lectura acerca de mi sistema que ha hecho hombres de grandes musculos a quienes estaban apuntados. Demuestra ademas, mediante fotografias, como yo desarrollo mis discípulos en forma perfectamente equilibrada como la mia. Mi sistema puede también hacer lo mismo por Ud.

¡No se conforme con ser la mitad del hombre que PUEDE ser! Escriba claramente su nombre y dirección en el cupón o tarjeta postal y use el correo hoy mismo.

Charles Atlas, 115 E. 23 St., Nueva York, N. Y., E. U. A.

CHARLES ATLAS Dept. A-36 V
115 East 23rd St., Nueva York, N.Y., E.U.A.

Quiero la prueba de que su sistema Tensión Dinámica hará de mí un hombre nuevo—me dará un cuerpo saludable y robusto y desarrollará grandes músculos. Envíeme gratis su Prospecto Ilustrado.

Edad

Nombre .....
(Sírvase escribir con claridad)

Dirección .....

Ciudad ..... Provincia o Estado y País .....

ANTONIA HERRERO, ESPAÑOLA QUE TRIUNFÓ

"LOS PUEBLOS DE HABLA CASTELLANA -DICE- FORMAN UN SOLO PAIS". AUNQUE LAS "TONADAS" SON DISTINTAS, TODOS NOS ENTENDEMOS PERFECTAMENTE A TRAVES DEL IDIOMA COMUN

Por ANDRES MUÑOZ

En una de sus últimas actuaciones bonaerenses, Antonia Herrero encarnó de manera admirable la sugestiva figura de Jorge Sand.

Antonia Herrero, la brillante actriz, tan vinculada a nuestros medios teatrales y cinematográficos, que parecía definitivamente incorporada a ellos, se halla en estos días febrilmente ocupada en preparar su regreso a España.

Se encontraba muy bien entre nosotros, muy a gusto; pero se le ofrece una oportunidad verdaderamente tentadora para el regreso a su patria: nada menos que un contrato en el teatro Lara, de Madrid.

Trabajar en el escenario de la "bombonera", como se llama a aquella sala madrileña, por donde han pasado las figuras más eminentes del teatro español, es una aspiración de toda alma de artista y, por lo tanto, de Antonia Herrero.

En vísperas de su viaje, nos ha parecido interesante recordar cosas de su vida y de su carrera artística. Y con este motivo hemos ido a verla.

—Recordaremos todo lo que usted quiera —empieza diciéndonos—, pero a condición de que no le demos demasiada importancia al tiempo. El tiempo fué siempre un valor relativo, antes y después de Einstein. Pocos años antes de morir, le oí decir a Rosario Pino esta verdad: "Una mujer, sobre todo si es artista, siempre es joven. Todo estriba en que sepa hacer bien lo que corresponde a cada edad".

—¿Hacerlo en escena?...

—En escena y fuera de ella. Rosario Pino se refería a la armonía que debe existir entre la acción y la edad. Lo que más nos choca en la vida de ciertas gentes no es que hagan esto o lo otro, sino que lo hagan a destiempo.

—¿Y qué hizo usted antes de dedicarse al teatro?

—Lo primero que hice fué nacer, acontecimiento que se produjo en Almería y no en Valencia, como se ha dicho alguna vez. Lo que sí hice en Valencia fué crecer, pues allí pasé la mitad de mi infancia. La otra mitad la pasé en Sevilla. Lo mismo me ocurrió con los primeros años de mi adolescencia. Por eso yo suelo contestar cuando me preguntan por mi patria chica: "Como nacer, lo que se dice nacer, nací en Almería. Pero soy de Valencia y de Sevilla, por mitades"...

Se inició en el teatro con Rosario Pino

—¿Y su nacimiento artístico?...

—Se produjo en Logroño. Siendo aún muy joven, me presenté a Rosario Pino, en Madrid, en momentos en que planeaba una jira por provincias. Nadie me había recomendado a ella, ni yo la conocía más que de nombre. Pero apenas me recibió y me preguntó qué quería, le contesté muy suelta de cuerpo:

"—Lo que yo quiero, señora, es ser primera actriz.

"—Muy bien, hija mía —exclamó Rosario Pino muy seriamente—. Pero supongo que me concederás unos días de plazo antes de cederte mi puesto"...

—Y después, ¿qué pasó? —inquirimos.

—Yo me quedé un poco cortada —responde Antonia Herrero—, y ella se sonrió y me incorporó de inmediato a su compañía. Salimos en jira y me presenté en Santander, haciendo un papelito cualquiera. Cerca de dos años estuve con Rosario Pino y durante ellos aprendí a quererla y admirarla más cada día. Era una gran señora de la escena. Tenía un alto concepto de la profesión del teatro y sabía inculcar ese concepto a los demás. De ella lo recibí yo y, por suerte, no lo he perdido hasta la fecha. El día que lo perdiera sería para retirarme de la escena.

—¿Siempre vivió usted vinculada al teatro?

—Casi siempre. Me separé de Rosario Pino para casarme. Al cumplirse el primer año de mi matrimonio se me planteó la disyuntiva de optar entre una situación y una profesión. Y opté por la profesión, que en mí era una vocación. Volví al teatro, esta vez al lado de Ernesto Vilches y de Irene López Heredia. Dos años estuve con ellos y con ellos vine por primera vez a Buenos Aires, como primera dama joven de la compañía.

—¿Cuándo fué ese primer viaje a la Argentina?

—No me pidan fechas, pues practico el buen sistema de olvidarme de ellas. El tiempo y el dinero no hay que contarlos; hay que vivirlos y disfrutarlos. Por eso, yo no llevo nunca cuentas y miro apenas el calendario.

—Cauto sistema.

—Cauto y práctico. A mí, por lo menos, me da un resultado magnífico. Se lo recomiendo a cuantos quieran vivir sin esas dos preocupaciones superfluas...

Trayectoria de una actriz dramática

—Lo seguiremos poniendo en práctica...

—No lo cambien por otro, porque saldrán perdiendo... Pero reanudemos el hilo de mi historia. Aquel primer viaje a Buenos Aires debió ser por el año 1921 o 1922, no estoy segura. Lo que sí sé es que, al marcharse la compañía de Ernesto Vilches, yo me quedé en el Plata. Aquí realicé por primera vez mi sueño dorado de ser primera figura, que se cumplió a los pocos años de aquel día en que me presenté a Rosario Pino para decirle que yo quería ser primera actriz.

—Señal de que había pasta...

—Pasta y voluntad, que sin ella nada vale la pasta. Mi presentación como primera actriz se produjo en Montevideo antes que en Buenos Aires. Fué en una compañía que llegó de España y de la que era primer actor Rafael Bardem. El crítico uruguayo Blixen Ramírez fué elegido director artístico y él, a su vez, me eligió a mí para ocupar el puesto de primera actriz. Y en ese puesto de responsabilidad debuté en Montevideo con "El adversario", de Alfred Capus. Al poco tiempo vinimos al teatro Avenida, de Buenos Aires, y Buenos Aires me confirmó en el puesto que me habían dado en Montevideo. En el Avenida interpreté obras como "Leonarda", de Björnson; "Se acabó el amor", de Roberto Bracco; "Mario y María", de Sabatino López. Al terminar la temporada, la compañía regresó a España y yo volví a Montevideo, con Manuel Salvat. Con él estrené "El alba, el día y la noche", de Niccodemi, y me separé de él para volver a España, a los tres años justos de haber salido acompañando a Ernesto Vilches como dama joven de su compañía. Pero al cabo de esos tres años la dama joven se había convertido en toda una primera actriz, gracias al público de Buenos Aires y de Montevideo.

—¿Y en España?...

—En España no podía perder el terreno conquistado en América. Fuí a la Comedia de Madrid, compartiendo con Manolo París los dos primeros puestos del cartel. Después pasé a Barcelona y luego recorrí toda España hasta que, en 1929, vine de nuevo a Buenos Aires, llamada por Ernesto Vilches, que estaba en el teatro Porteño. Allí debuté con "Todo un hombre", de Unamuno, y de allí pasamos al Maipo, para estrenar "Peluquero de señoras". Esto de alternar el teatro dramático con el género cómico me ha ocurrido muchas veces a lo largo de mi actuación.

—¿Y cuál de los dos géneros prefiere usted?

—El dramático. Yo no viné al teatro para hacer reír a la gente.

Influencia del nombre en las ciudades y en las personas

—Digamos, entonces, algo acerca de sus viajes. ¿Ha visitado usted muchos países?

—He trabajado en casi todos los de habla castellana. Después de la Argentina, fué en Chile donde permanecí más tiempo. Una vez fuí allí por dos meses y me quedé cerca de dos años. No siempre estuve trabajando, pero volví encantada de Chile y de los chilenos. Chile es uno de los países más españoles de América. Santiago de Chile es casi tan español como Santiago de Compostela. Aunque no se parecen en nada, las dos ciudades producen una sensación muy parecida en el viajero.

—Acaso sea la sugestión del nombre...

—Tal vez sea eso, y no es poco. Un nombre es una cosa muy im-

LA ACTRIZ EN AMERICA

portante. Dos ciudades o dos personas que llevan el mismo nombre tienen forzosamente que coincidir en algún punto de afinidad. Así se lo dije una vez a Antonia Mercé, cuando nos conocimos en Madrid.

—¿Y descubrieron ustedes su punto de afinidad?

—Lo descubrimos. Por lo pronto, las dos habíamos nacido el día de San Antonio y las dos llevábamos por derecho propio el nombre de Antonia. Pero nuestro punto de coincidencia era Manuel de Falla. Las dos estábamos enamoradas de su música. La única diferencia era que, mientras mi tocaya Antonia Mercé bailaba maravillosamente al son de la música de Falla, yo tocaba esa misma música para mí sola, en la intimidad de mi habitación.

—¿La interpretaba usted al piano?

—No; la tocaba en una victrola magnífica. Había reunido en una colección de discos toda la obra de Falla grabada hasta entonces. Al embarcarme, hace ya más de diez años, para América, tuve que dejar mi discoteca en Barcelona. Pero en América tuve la suerte de volver a encontrarme con el gran músico y con su música. Aquí repuse mi colección de discos de Falla, que completé durante mi larga permanencia en Santiago de Chile.

—¿Descubrió usted, entonces, el punto de afinidad entre Santiago de Chile y Santiago de Compostela?

—Lo descubrí, sí, señor. Fué en una noche de invierno. Oyendo el carillón de Santiago de Chile, que está en la Merced, sentí la misma emoción mística y profunda que experimenté, hace tiempo, al oír por primera vez las campanas de la catedral en Santiago de Compostela. Entre las dos emociones había una distancia de veinte años y las dos ciudades estaban separadas por varios miles de kilómetros; pero ni el tiempo ni la distancia podían nada contra aquellos dos estados de espíritu míos, que fueron idénticos en los dos momentos.

La unidad de los públicos hispanoparlantes

—¿Qué otras impresiones sacó usted de sus giras por América?

—Serían largas de contar. En mi segunda salida con Ernesto Vilches, después de la Argentina y el Uruguay, visitamos a Chile, Perú, Bolivia, Ecuador. Del Ecuador salté hasta Cádiz, pero fué para volver, a los pocos meses, a cruzar de nuevo el charco, esta vez con rumbo a Cuba.

—Veamos, para terminar, qué experiencias dejaron en usted todos esos viajes.

—Desde el punto de vista del teatro, yo diría que España y la América española forman un solo país. No importa que tengan diferentes banderas y gobiernos distintos. Frente a esa diversidad política está la unidad del idioma, que da a los pueblos que hablan el castellano una fisonomía y un espíritu muy semejantes entre sí. Desde mi plano de actriz, yo he sentido la sensación de que el espectador que dejaba en Madrid o en Salamanca, volvía a encontrármelo en La Habana o en Valparaíso, como si me hubiera venido siguiendo en el viaje. Y es que todos los hispanoamericanos hablamos la misma lengua, aunque la pronunciamos de distintos modos y con diferentes tonadas. Pero a pesar del tono y del modo, todos nos entendemos perfectamente. Y el teatro, como se sabe, es uno de los mejores ejercicios para afirmar ese entendimiento recíproco entre los públicos hispanoparlantes. •

La notable actriz española en una escena de "A sangre fría", con la estrella argentina Amelia Bence. Como se recordará, en el certamen cinematográfico realizado últimamente en Madrid, Antonia Herrero fue premiada por su labor en esta película.

Miramar
Parque BRISTOL
Sobre las Mejores Playas del Atlántico

6.000 LOTES
BASE $ 8 POR MES
LINDANDO CON EL GOLF CLUB Y DORMY HOUSE
EL SABADO PROXIMO en el Salón Príncipe, Sarmiento 1230 - Bs. As.
MEJORADOS ASFALTICOS PAGADOS
EN COMUN PARA ESTA VENTA
JUAN BORACCHIA (h)
SARMIENTO 412 - T. A. 33-7427 - BUENOS AIRES
Berengeno y Mora
INDEPENDENCIA 2001 T. A. 2988 MAR DEL PLATA

VIDA NOVELESCA DE *Quinquela Martín*

Su infancia, sus luchas, sus viajes y sus obras

Un relato autobiográfico hecho especialmente por el popular artista de la Boca, para la revista

¡AQUÍ ESTÁ!

y escrito por **ANDRES MUÑOZ**

Lea esta interesante serie de notas que comenzará a publicarse el

LUNES 6 de SETIEMBRE

• • •

Reserve con tiempo su ejemplar de la revista ¡AQUI ESTA!, que aparece todos los lunes y jueves.

0.30 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

CUATRO HAN SIDO ESCULTOR ROSSI

Por JOSE MANRIQUE

Rossi Magliano, que realiza una exposición de su obra escultórica en la galería Müller, y en la cual se han incluído varias figuras de conocida actuación en nuestro ambiente teatral y cinematográfico.

La prensa diaria se ha ocupado ya "in extenso" del éxito alcanzado por la exposición que realizó el escultor uruguayo Amadeo Rossi Magliano. En una de nuestras visitas a esa interesante muestra conversamos con el expositor visitante, que cuenta con muchas vinculaciones entre la gente de cine y de teatro de ambas orillas del Plata. Esas relaciones lo han llevado a utilizar como mode-

Mecha Ortiz, la creadora y animadora de tantos personajes dramáticos, ha debido pasar también, a lo largo de su vida, momentos de hondo y personal dramatismo. Ello se desprende de esta figura en bronce modelada por Rossi Magliano, que sin duda ha tratado de reproducir el fuerte temperamento dramático de la mujer y de la actriz. Al notable parecido de los rasgos fisonómicos, se agrega la emotividad espiritual y pujanza sensional que confieren a la materia inerte vibración de la palpitante vida orgánica.

ARTISTAS NACIONALES MODELADOS POR EL MAGLIANO

los algunas figuras de conocida y destacada actuación en la escena y en la pantalla, hallándose entre ese grupo de artistas modelos, dicho sea en el sentido plástico del término, Lola Membrives, Mecha Ortiz, Luisa Vehil y Enrique Serrano, cuyas cabezas, tal como las ha modelado Rossi Magliano, reproducen las fotografías que ilustran esta página.

En el conjunto de los trabajos realizados por el artista uruguayo no son pocos los de carácter estatuario y monumental. Pero, además de dar forma a las figuras corpóreas integrales, suele este artista dedicarse preferentemente al modelado de cabezas y bustos, que se hallan la mayoría en el conjunto de su obra escultórica.

—¿A qué se debe esa predilección? — preguntamos al escultor en el curso de nuestra charla con él.

—A una inclinación natural, espontánea — nos respondió Rossi Magliano, que agregó, concretando así su opinión sobre el punto: — El modelo vivo, humano, brinda un mayor interés en la cabeza. Si el artista quiere agregar a la belleza exterior algo que está más allá de la perfección de las formas; si quiere espiritualizar la materia

Cuando esta imagen de Luisa Vehil haya adquirido su marmórea forma definitiva, habrá de perdurar, sin duda, en el tiempo. La sencillez y la profundidad se alian en este rostro en que el manto acentúa su apariencia de máscara. Pero es una viviente máscara humana, que deja traslucir la lucha interior de un temperamento "sui géneris", familiarizado con la realidad y con el ensueño, con las inquietudes del arte y con las preocupaciones de la cotidiana prosa.

tendrá que detenerse, ante [illegible] n la cabeza, que en definitiva [illegible] la [illegible] el espíritu, en suma, [illegible] con una cabeza humana, el escultor tiene dos problemas a resolver: el puramente fisonómico, consistente en la reproducción fiel de los rasgos del modelo, y luego el otro, que es vital: el psicológico, el de desentrañar la personalidad del sujeto en cuanto al carácter, el temperamento, la sensibilidad, el modo de ser, sentir y pensar; en resumen: la vida anímica, la espiritual. Por mi parte — expresó finalmente el autor de las cuatro cabezas que reproducimos en esta nota — pienso que una cabeza escultórica sólo cumple cabalmente su función de obra de arte cuando el artista ha conseguido reproducir con fidelidad la forma exterior y fijar en la materia las vibraciones de la vida interior. Esto es lo que yo intenté conseguir al ejecutar, dicho sea en el sentido estético de la palabra, las cabezas de Lola Membrives, Mecha Ortiz, Luisa Vehil y Enrique Serrano, que por la popularidad de sus nombres y de sus figuras, han aportado una atracción especial a mi exposición en la galería Müller. •

La cabeza en bronce de Enrique Serrano. La vida interior se transparenta en el bronce, que nos descubre una personalidad inédita, reconcentrada y taciturna, que no es precisamente la modalidad más difundida del popular intérprete, sino la íntima condición humana de un actor cómico que conoce la preocupación y el sufrimiento.

Lola Membrives, en su caracterización teatral de Teresa de Jesus. El escultor ha tenido doble faena: modelar el personaje y a su intérprete, en realidad dos figuras. Los rasgos físicos son los de la actriz y corresponden a la época en que Lola Membrives creó a su Teresa de Jesús, en la obra homónima de Eduardo Marquina. Pero si los rasgos concuerdan con el modelo humano, la actitud y la expresión de la obra sugieren la virtual presencia del espíritu: el de la Santa de Avila, la mirada puesta en las alturas.

¡QUÉ FIJADOR FORMIDABLE!

Qué calidad ...y qué fino su perfume!

SE EXTIENDE FACILMENTE POR EL CABELLO, SIN PEGOTEARLO, Y LO MANTIENE BIEN PEINADO TODO EL DIA!

Sí, Fijador Palmolive asegura una presencia atractiva... conquistadora, por su calidad realmente excepcional!

Fijador Palmolive es diferente: está hecho con escamas de goma tragacanto de Persia, alcohol y un finísimo extracto de agradable perfume.

Compre hoy mismo un frasco de Fijador Palmolive, úselo... y Ud. también dirá: "Qué fijador formidable!"

BIEN PEINADO TODO EL DIA

PANORAMA

LA CARA NO IMPORTA

Estas chicas son ganadoras en un concurso preliminar, tendiente a elegir las piernas más bonitas, en Ocean Park, California. Como la cara de las concursantes no importa en este caso, de ahí el antifaz, con objeto de que la belleza del rostro no pueda influir en la decisión del jurado.

PARA EL FOTOGRAFO

La gentil Martha Mitchell tiene un magnífico huerto en Florida. En él le encontraba cuando un repartero fué a visitarla, con el propósito de hacerle alguna nueva fotografía. Ella le invitó a pasar hasta el lugar en que se hallaba recogiendo mandarinas. Y, cuando le ofrecía una a su visitante, ← él le hizo la foto.

Hormiguicida CAM

ARTISTAS GEMELAS

No se trata de una figura reflejada en un espejo, sino de Jeanne y Dynne Romer, mellizas exactamente iguales, que trabajan en una película que se está rodando actualmente en Hollywood, en la que una de las hermanas hace de doble de la otra, siendo absolutamente imposible diferenciarlas.

ORIGINAL COSTUMBRE →

Virginia Burkhalter pasa sus vacaciones en una pintoresca localidad de Florida, llamada Orlando, donde existe la original costumbre de arrancar las naranjas con los dientes. Y ella, para demostrar su simpatía por las costumbres sureñas, se dedica a hacer lo propio en cuanto ve una naranja al alcance de su boca.

ANI Infalible

La monotonía de los mares parecería negar la existencia de sus estaciones y cosechas, que en realidad existen y se manifiestan en la forma que se explica en esta nota.

TAMBIEN EL MAR TIENE SUS ESTACIONES Y SUS COSECHAS

Cómo se producen • La fertilidad marina y su importancia para la fauna acuática • Por qué las aguas calientes y frías del mar no se mezclan

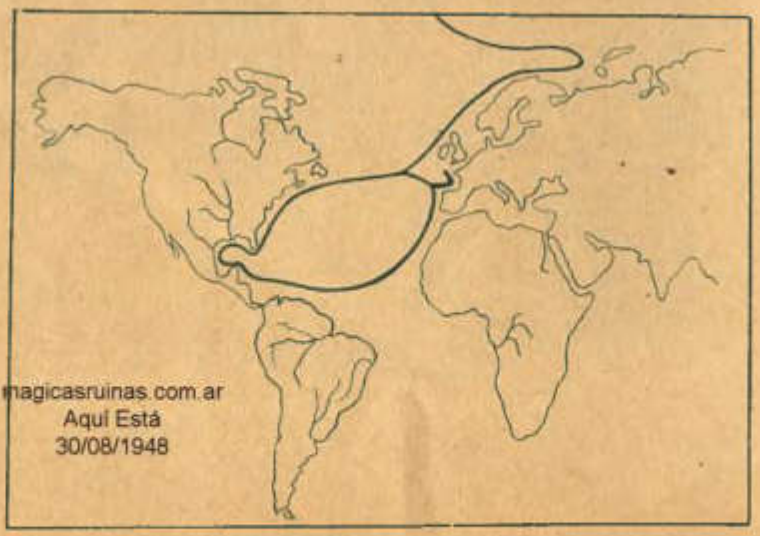
Por SILVESTRE OTAZU

Espejo de la vida, el mar es a un tiempo cambiante y monótono. Ese contraste excitó siempre la imaginación de los poetas desde la más remota antigüedad. Un precioso verso de Boileau dice que el hombre, lo mismo que el mar, tiene sus olas y sus caprichos:

"L'homme a, comme la mer, ses flots et ses caprices."

Espejo de la vida, dijimos, pero acaso convenga aclarar, saliendo así al paso de alguna objeción lingüística, que en casi todas las lenguas europeas, así modernas como muertas, y probablemente con la única excepción del griego, la palabra "mar" tiene un origen común y que dicho origen parece ser el sánscrito "mar", que significa morir; lo cual se explica porque en aquellos remotísimos tiempos que marcaron el nacimiento de los idiomas indoeuropeos, la vasta soledad acuórea debió aparecérseles a nuestros antepasados como la imagen de la muerte. Tal vez por eso, para llenar el horrible vacío de aquella extensión líquida, nuestros venerables antepasados poblaron el mar de fantasmas, de mitos y de dioses que aun yerran en las tradiciones de los pueblos primitivos y en el acervo poético de los pueblos más evolucionados y cultos.

Por insensible que uno sea al paisaje, no puede permanecer indiferente ante el espectáculo del mar. Hasta el porteño que en este invierno, coincidiendo con el funcionamiento permanente de la ruleta marplatense, siente la "necesidad" de hacer turismo y se larga todos los fines de semana a la ciudad balnearia, no deja de echar una ojeada al mar. Y todos lo encuentran siempre grandioso y variable, pero igual. Pocos, sin embargo, son los que saben que en el mar, lo mismo que en tierra firme, las estaciones rotan y se van sucediendo a pesar de que las aguas parezcan siempre las mismas.



El itinerario seguido por la corriente del Golfo, de extraordinaria influencia no sólo en los mares, sino también en los climas de los continentes americano y europeo.

magicasruinas.com.ar
Aquí Está
30/08/1948

"El despertar de la primavera"

Hay, empero, una diferencia. Y es que la aparición de una estación no es en el mar tan espectacular como en tierra. Ni las flores, ni los frutos, ni la caída de las hojas, ni las nieves marcan en el mar el suceder de las estaciones. Claro que esto de la variedad de las estaciones es muy relativo. A nosotros, los terrícolas, nos parece muy cambiante, pero es cuestión de punto de vista: si le pidiéramos su parecer a un tiburón o a una corvina negra, se apiadaría de los que vivimos fuera del reino de las aguas, en esta atmósfera siempre igual...

Veamos cómo se suceden las estaciones en los dominios de Neptuno. Sabido es que en el mar existe una intensa vida, formada en gran parte por organismos unicelulares microscópicos a cuyo conjunto se le da el nombre de plancton vegetal. Al igual que las especies vegetales terrestres, el plancton exige, para desarrollarse y vivir, luz determinadas condiciones físicas y químicas, como las sales nutritivas. De ahí que, en el mejor de los casos, la vida vegetal no vaya más allá de los cien metros, que es la profundidad a que pueden penetrar los rayos del sol. Por esta razón, la vida vegetal es pobre, casi nula, en invierno; a los microorganismos les falta luz y calor; pero cuando éstos aumentan, se multiplican ener-

La continua sucesión de las estaciones y las cosechas en los mares tiene decisiva importancia en la vida y el desarrollo de la flora y la fauna acuáticas.

mente, porque encuentran que las aguas son riquísimas en sales nutricias que se fueron acumulando durante el invierno. Y entonces ocurre en el mar un verdadero "despertar primaveral", como califica al fenómeno el oceanógrafo francés Claude Francis-Boeuf. Diatomeas y demás organismos vegetales primitivos medran fabulosamente porque tienen a mano alimento abundantísimo.

Pero escrito está que los vegetales han de servir a los animales. Y cuando llega el verano aparece el plancton animal: larvas de peces, de invertebrados, pequeños crustáceos, etc., los cuales son herbívoros y se alimentan del plancton vegetal.

El ciclo de los alimentos

Los minúsculos animales marinos son, a su vez, el pasto de los peces, la mayoría de los cuales son de una terrible voracidad. Pero los peces son animales anatómicamente más organizados: comen, digieren y en sus excreciones van fosfatos y nitratos que devuelven al mar la salinidad que de otra manera desaparecería y sin la cual se eliminaría la vida vegetal. Como es natural, las excreciones van al fondo del mar, cuyas aguas son mucho más ricas que las de la superficie en sales nutritivas; pero éstas vuelven a la zona de vida vegetal por medio de las corrientes marinas, del mar de fondo o de las tormentas. Por donde se ve que no va descaminado el viejo refrán que dice "a río revuelto, ganancia de pescadores".

De esta manera, pues, se cierra el ciclo de los alimentos para los habitantes del mar, cuya vida aparece regulada siempre por el contenido de las sales nutritivas.

Aguas frías y aguas calientes

Desde luego, todo esto no es tan sencillo como lo hemos expuesto. Cierto es que la "fertilidad" del mar depende de su salinidad y que ésta es más acentuada en invierno que en verano. Pero ocurre que en la inmensidad del mar coexisten aguas frías y calientes que, por un fenómeno que solamente ahora parece explicarse, no se mezclan.

Mucho se ha hablado sobre la famosa corriente del Golfo, ese río tibio que sale de las costas de Florida, se dirige hacia el norte y, a la altura del cabo Hatteras, tuerce hacia el Nordeste y baña las costas de Europa hasta el norte de Noruega. Más he aquí que uno de los más sabios "atlantólogos" de todos los tiempos, Edmond Le Danois, niega terminantemente la existencia del tan traído y llevado Gulf Stream. No existe tal corriente, dice el ilustre hombre de ciencia francés, y nadie podrá demostrarla hasta que los hechos no la comprueben. Mientras las minas a la deriva anden vagando por el lado de las Azores en lugar de dirigirse hacia las costas de Noruega, nadie podrá sostener que tal corriente existe.

En reemplazo de la supuesta corriente del Golfo, el señor Le Danois ha imaginado un "corazón atlántico", de agua tibia, que tiene la forma de una lenteja, que yace en la superficie de las aguas frías profundas y cuyos latidos están regulados por el movimiento de los astros, extendiéndose en unos años solamente hasta las costas bretonas y llegando en otros hasta el cabo Norte.

¡Tabiques atérmicos!

Dijimos que sólo ahora parece haberse hallado la explicación científica del fenómeno de las aguas frías que no se mezclan con las calientes. La razón es que las aguas estarían separadas por tabiques flexibles formados por los cadáveres de millones y millones de seres microscópicos que constituyen el plancton y que, al morir, se transforman en una especie de aceite, muy mal conductor del calor. Tal es el reciente hallazgo anunciado por el oceanógrafo J. Tenaille.

Cada zona tiene su fauna própia. En las aguas frías viven las ballenas, los arenques y el bacalao. Los dos últimos, terriblemente voraces, no encuentran en las aguas frías su alimento preferido: sardinas, calamares y caballas, y entonces se sitúan junto al "tabique", hacen una incursión en aguas calientes, satisfacen su hambre y vuelven otra vez a sus aguas de una temperatura de 2 a 4 grados.

Empíricamente conocían esto los pescadores de bacalao, que todos los años vuelven a echar sus redes precisamente allí donde las aguas frías se tocan sin mezclarse con las calientes. El hallazgo del señor Tenaille ha dado fundamento científico a su rutina.

En estos compartimientos líquidos hallamos un nuevo aspecto de la infinita y poco aparente variabilidad del mar. •

LA VIDA DEL SECRETARIO DEL

EL TENIENTE CORONEL DELFOR B. FANTON RECUERDA SU BRILLANTE ACTUACION COMO DEPORTISTA, QUE SE INICIO CUANDO CONTABA DOCE AÑOS DE EDAD

Por CARLOS MARIA PEEZ

X Fanton

Fotografía en la que aparecen Delfor B. Fantón y J. Aldrovandi, obtenida en oportunidad de disputarse entre ambos la pelea que se recuerda en esta nota.

En oportunidad del viaje realizado al Perú por el equipo de fútbol del club Boca Juniors, sus integrantes posaron para el fotógrafo en compañía del presidente de aquel país (primera fila, centro) y del teniente coronel Fantón, que aparece en primer término, a la derecha.

X

Equipo sudamericano campeón de "pentathlon", integrado por Fantón, Menéndez y Rettberg.

—¡Qué "peleón" hizo el "campeoncito de Barracas"! En esa noche de 1923, el crédito del Racing Club, Juan Castro, fué apabullado por el pibe de Sportivo Barracas...

En el vestuario del ganador, el profesor de boxeo de esta última entidad, Washington Cabrera, no podía ocultar la emoción frente a su rubio pupilo, Delfor B. Fantón, que después de clasificarse campeón de su club en la categoría "mosca", había dejado bien sentados los prestigios del barrio que lo vió nacer, superando ampliamente al representante de la populosa barriada del otro lado del puente.

Técnico, ágil, delgadito y elegante, el jovencito que a los 12 años de edad ingresó en el viejo club Sportivo Barracas, y que cursando el primer año del Colegio Nacional Sarmiento ganó el primer campeonato de boxeo realizado en una institución educacional, evidenció, bien pronto, notables cualidades naturales para la práctica del arte del "self-defense", en la que descolló en breve tiempo, prodigando ciencia y eficacia antes que coraje y dinamismo, condiciones estas últimas que, si bien son exclusivas del peleador nato, no careció de ellas tampoco Fantón cuando las circunstancias lo exigieron.

El hoy teniente coronel Delfor B. Fantón recuerda frente al cronista su activa juventud deportiva —no tiene aún cuarenta años de edad— y vemos en él a uno de los deportistas más completos que haya tenido nuestro ejército, y como es lógico, su nombre permanece junto a otros militares que se destacaron, como Méndez, Garramendy, Padilla, etc.

Campeón argentino de "mosca"

—¿Recuerdos?... Por supuesto que tengo muchos y muy gratos; nunca podré olvidar el campeonato argentino de 1923, que se efectuó en el Club Universitario. Vencí en los primeros encuentros a Torre Gigena y Ayos, y en la semifinal debí enfrentar a Jacobo Stern, que ya era un buen valor... ¡Todavía recuerdo su fuerte pegada! Hicimos una pelea estupenda y el jurado sancionó empate...

—Pero —interrumpimos—, ¿el certamen no era por eliminación?

—En efecto, pero si se fallaba empate, se efectuaba en seguida un round decisivo, que en este caso yo tuve la suerte de ganarlo. Las finales se hicieron en el pabellón Buenos Aires, de la Sociedad Rural, y tuve que decidir el campeonato con el "bonaerense" Juan Aldrovandi, actualmente coentrenador del equipo olímpico, a quien pude superar, conquistando así el campeonato de la categoría "mosca"... Experimenté la lógica emoción de un triunfo de esta naturaleza logrado a los 15 años de edad... y recibí entonces un gran abrazo de mi padre, que desde mi comienzo me estimuló así como también a mis hermanos en la práctica de los deportes. El boxeo, por entonces, no tenía la popularidad y el arraigo de la actualidad, y recuerdo que muchos de los espectadores que esa noche ocuparon lugares del ring side, vestían smoking... y durante los intervalos de las peleas, una orquesta de muchachos "bien", de Flores, ejecutaba música de jazz, cuyo ritmo foráneo comenzaba a penetrar entre los porteños, con el apoyo de unos y la resistencia de otros, que no admitían compases extraños a los del popular tango...

Batahola en la selección olímpica

El viejo ring de L'Aiglon, en la calle Florida, fué escenario de extraordinarios combates de una época importante en la historia de nuestro boxeo. Pero también muchos espectadores recordarán algunas de las numerosas tremolinas que se produjeron como consecuencia de evidentes anormalidades en el transcurso de ciertos combates y también al finalizar otros, por la injusticia de los fallos. Fantón recuerda —¡como para no recordarlo!, se trataba de las posibilidades de ir a París— que también debió sufrir las consecuencias de un fallo desacertado.

—Con un entusiasmo extraordinario se trabajó en la selección para las Olimpíadas de 1924. Intervine en la categoría "gallo" y llegué a las semifinales, en las cuales me correspondió competir con Gerardo Naveda, un morocho al que parece que superé ampliamente, según todas las crónicas... pero no así en la opinión del jurado, que me declaró perdedor. El público se exasperó, y en medio de una silbatina extraordinaria expresó su disconformidad por el resultado, arrojando diversos objetos, y entre ellos monedas de cobre... las que, como se recordará, eran de regular tamaño, y que esa noche no sólo

DEPORTIVA DEL TRIBUNAL DE PENAS

constituyeron un valor monetario, sino que también actuaron como discos agresivos...

—¿Terminó bien esa jornada?

—Sí, pero previamente debió intervenir la policía, cuando se produjo un hecho inusitado para la época, ya que fué arrojada una silla al ring.

Campeón militar

—Ingresé en seguida, cumpliendo mi vocación, en el Colegio Militar, y allí, de acuerdo con la vida intensa que se hace, practiqué numerosos deportes, hallando amplio campo para mi espíritu deportivo. Así, en 1925, en peso "pluma" gané el primer campeonato del Colegio y luego participé en los entonces importantes campeonatos municipales de atletismo, en los que, con regular éxito, competí en velocidad y medio fondo. Formé después parte de equipos de gimnasia en grandes aparatos, y hasta 1927 intervine en campeonatos internos de basquetbol, fútbol, equitación y tiro, ganando en éste el concurso de fusil y armas automáticas. Después que egresé como subteniente, actué en concursos de esgrima en el Círculo Militar, y gané el certamen para segunda categoría, y en 1929 logré un triunfo importante para mí: campeón de tiro de la primera división de ejército en armas largas de guerra. En ese mismo año, el Círculo organizó, por intermedio del mayor Juan Domingo Perón, un campeonato de boxeo...

—¡Por supuesto, que intervino, y ganó!

—Sí, no podía olvidar el pugilismo, y es así que actué en "liviano" y gané la categoría: ello constituyó para mí un aliciente para pedir permiso a las autoridades para poder competir, tiempo después, en la selección nacional para las Olimpíadas de Los Angeles. Con el "abuelito" Ricardi realicé la primera pelea, la que finalizó en combate violentísimo, igualada; tres días después debíamos enfrentarnos nuevamente, pero mi rival, más magullado que yo, no se presentó... y esa misma noche me pusieron frente a Emilio Escudé, "el gaucho", del que recibí —el combate le era favorable— un cabezazo involuntario en la tercera vuelta, lo que me produjo una gran hemorragia y debí abandonar... Siento por Escudé gran cariño y respeto y hace poco —ciego "el gaucho" hace unos años— me encontré con él y animadamente recordamos esa lucha, que a juicio de este gran muchacho fue una de las más violentas que efectuó en su notable campaña.

El teniente coronel Deltor R. Fantón aparece aquí procediendo a entregar premios durante su permanencia en Lima.

Campeón sudamericano y dirigente

Abandonó entonces Fantón la práctica activa del boxeo y ocupando en sus funciones de oficial, convivió

CONTINUA EN LA PAGINA 75

Pomada Inglesa para Calzado

Para cada color de calzado... hay NUGGET en tono adecuado!

NUGGET limpia, tiñe, lustra y preserva el calzado contra las variaciones del tiempo.

NUGGET para su calzado todas las mañanas

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
A. A. SAVAGE & Cía.
LIMA 291 — BUENOS AIRES

TRASTORNOS CIRCULATORIOS
VARICES
Dr. A. STIGOL - Montevideo 459
T. A. 35-6190 - Cons. de 16 a 20 horas

Nueva creación
FERRINI
HORMOCREM
POTE $ 17
Ahuyenta las arrugas, la vejez y hermosea
Florida 820

¡BIEN LO VALE!

Cuando usted vea nuestra nueva cocina a kerosene "Aymaré Nº 10", seguramente opinará igual: "¡Bien lo vale!" ($ 68.—). Reglamente enlozada en color verde Nilo, es un precioso modelo de cocina. Su construcción sólida y esmerado garantiza absoluta seguridad. Viene provista del famoso mechero graduable que permitirá a usted regular la llama a su voluntad. El consumo de kerosene es mínimo. Visítenos o pida folleto. Acordamos crédito.

CASA PRIMUS
SANTIAGO DEL ESTERO 143 - BUENOS AIRES

¿CUÁNTO VALE UNA MARIPOSA?

POR PRIMERA VEZ SE HA REALIZADO EN BUENOS AIRES UN REMATE DE MARIPOSAS • QUÉ ES LO QUE DETERMINA EL PRECIO DE UN LEPIDOPTERO

Por PEDRO PATTI

-¿Cuánto vale el lote, señores? ¡Para qué voy a insistir en la bondad de lo que les ofrezco! Ustedes son peritos en la materia y conocen esto mejor que yo. ¿Cuánto dan por el lote?

—Cincuenta pesos — responde alguien.

—¿Cincuenta pesos? Mucho me temo que no hayan advertido el detalle realmente interesante... ¡Observen este ejemplar, señores! Se trata de un inexplicable y rarísimo capricho de la naturaleza.

Al escuchar aquello, parte de la concurrencia se aproxima vivamente interesada. Dentro de la caja hay un centenar de mariposas cuidadosamente alineadas; la mitad de ellas de alas de un amarillo fuerte, con pintas y nervaduras negras, afiligranadas; la otra mitad de las mariposas son de alas blancas, transparentes. Por los colores se determina el sexo: las de alas amarillas son machos; las otras, hembras. En un ángulo de la caja, bien separada de las otras, hay una mariposa de la misma especie, que presenta la fantástica aberración de un ala amarilla y la otra blanca, transparente, lo que significa que es mitad macho y mitad hembra.

—Y bien, señores, ¿cuánto ofrecen ahora por el lote?...

—¡Quinientos pesos! — responde uno, decuplicando la oferta primitiva.

—Seiscientos.

—Setecientos.

—¡Mil!

Y la puja sigue en aumento. He aquí una de las alternativas de la venta de mariposas y de otros insectos llevada a cabo recientemente en Buenos Aires: lepidópteros, coleópteros, himenópteros y ortópteros ofrecidos en pública subasta y al mejor postor, remate realizado por primera vez en nuestra metrópoli, poniendo en evidencia las características y el costo de algo que parecería un "hobby" como cualquier otro, pero en realidad es la gran preocupación de estudiosos de la naturaleza.

—Este, señores, es un ejemplar único — prosigue el que remata, remarcando con su lentitud el valor intrínseco de lo que ofrece —. Pertenece a una especie inglesa, de hace un siglo, desaparecida con la eliminación de algunos pantanos. Debo advertir que en los mercados europeos de mariposas, el valor de este ejemplar varía entre cinco y diez libras esterlinas.

El ejemplar que ha quedado de dicha especie perdida es de alas grandes, asombrosamente simétricas en la forma y las nervaduras, y parecería que todo él ha sido repetidamente bañado en oro líquido. La suerte corrida por esta dorada mariposa es la historia con distinto desenlace de muchos lepidópteros nuestros, convertidos en calamidades de la agricultura. Hace cien años, muchas zonas de Gales, Inglaterra y Escocia eran pantanos tremendos, de flora tupida y variada, abundando las plantas y árboles propicios para la alimentación y subsistencia de la también muy variada fauna lepidóptera. A principios del siglo pasado se inicia en las islas un intenso plan de recuperación de la tierra; los pantanos desaparecen unos tras otros y, con ellos, las plantas y los árboles que les son peculiares; al desaparecer éstos y no encontrar otros adecuados a su alimentación, comenzó la extinción rápida de las mariposas de los pantanos.

El señor Breyer durante la preparación de algunos lepidópteros argentinos que serán enviados a los museos de La Paz y de Londres.

* * *

Mientras don Alberto Breyer se especializa en la colección de mariposas argentinas, aquí tenemos al doctor Hugo Salomón, gran coleccionista de lepidópteros exóticos, provenientes de todas partes del mundo.

Don Alberto Breyer muestra al cronista el ejemplar cazado en la isla próxima a los saltos de las Dos Hermanas, y que casi le cuesta la vida.

Exactamente lo mismo ocurrió en nuestro país, pero con diferente resultado, porque las especies continuaron viviendo y multiplicándose, con las más desastrosas consecuencias para la economía nacional. El norte, el litoral, la mesopotamia argentinos, de selvas vírgenes y densas, constituían los inmensos *habitats* de las más diversas especies de mariposas. Pero un día, árboles y plantas empezaron a caer bajo el hacha del colono; los montes fueron abriéndose, transformándose rápidamente en praderas para el cultivo del algodón, del maiz, del tabaco, del tung, del arroz, de los frutales... Las hojas, las ramas y, a menudo, las copas enteras de los árboles hachados empezaron a viajar por los ríos; y ocurrió que aquellas hojas, aquellas ramas llevaban adheridas las larvas de las mariposas del monte, larvas que fueron dispersándose a lo largo de la costa; y como ésta era siempre pródiga, en clima, terreno y vegetación, la larva no tardó en convertirse en mariposa a la que, en medio de tanta abundancia, no le fué difícil escoger la planta adecuada para la propia alimentación y asegurarse a la vez la supervivivencia de la especie, causando de este modo la destrucción o el desmejoramiento de cereales y frutales.

Cincuenta años dedicado a coleccionar lepidópteros

Explicados rápidamente los factores que determinan la valorización de las especies lepidópteras, escuchemos ahora a un hombre que dedicó buena parte de su vida —más de cincuenta años—, al estudio sistemático de las mariposas argentinas.

—Esto comenzó como juego, como entretenimiento de niño, cuando tenía siete años y estudiaba música — comienza diciendo don Alberto Breyer, ex presidente y actual tesorero de la Sociedad Entomológica Argentina.

Al cumplir diez años, Alberto Breyer posee una colección de doscientos ejemplares, cuidadosamente clasificados en cinco cajas de vidrio. A los quince años, acabado de recibirse de bachiller, él y su hermano Adolfo, otro coleccionista entusiasta, el padre los premia con mil pesos a cada uno.

—¿Qué hacemos con el dinero? — pregunta Adolfo.

—Nos vamos al Iguazú; tú cazas escarabajos y yo mariposas — sugiere Alberto.

Veinte días después llegan a las cataratas y, convenientemente protegida la cara, el cuello, los brazos y las manos con tules, para evitar el ataque de los mosquitos, se internaron en la isla siempre cubierta por la especie de niebla que provoca la pulverización del agua de los saltos de las Dos Hermanas. A poco andar, el menor de los Breyer, Alberto, se estremece emocionado: acaba de descubrir una mariposa de proporciones insuitadas y colores deslumbrantes, maravillosos. Echa a correr tras ella, esgrimiendo la red para el golpe certero; y sigue corriendo como alucinado, por aquí y por allá y, de pronto, lanza un grito de angustia:

—¡Adolfo!

En su alucinada carrera, sin apartar la mirada del hermoso ejemplar que sigue volando, ha llegado a la orilla, precipitándose al agua, allí, donde más rebulle y se arrastra incontenible. Por fortuna, es un excelente nadador y está cerca su hermano, que le ayuda a volver a tierra firme. Otra vez, años más tarde, en el norte santiagueño, persigue una mariposa y se encuentra con una serpiente de cascabel que, enfurecida, se vuelve contra él..., pero el indígena que le acompaña interviene oportunísimo y la troncha de un certero machetazo.

Las aventuras como ésta menudean en las selvas chaqueñas, en los montes riojanos, en los bosques patagónicos a donde va en busca de ejemplares desconocidos o de las especies argentinas que aun no han sido debidamente clasificadas y estudiadas. La colección de lepidópteros de don Alberto Breyer es hoy una de las más completas que existen en el país. •

YODOSALINA YODOSALINA

TODO EXCESO ES MALO, PERO...

¡EL EXCESO DE PESO ES PEOR!

La gordura no es solamente antiestética, sino también peligrosa. Cuando la balanza le esté indicando un "exceso" de peso, recuerde que su médico es el mejor consejero y podrá darle el régimen que Ud. necesite. Recuerde, además, que una dosis diaria de YODOSALINA, las tradicionales y siempre eficaces sales yodadas, tiene una pronunciada acción deshidratante, que le ayudará a mantener la "línea".

YODOSALINA

YODOSALINA YODOSALINA

La coronación de la reina Victoria, bajo cuyo reinado, en 1858, el gobierno de la India pasó a depender directamente de Inglaterra.

LA FLOR DE LOTO ABANDONO EL MANTO IMPERIAL...

YA NO TIENE EMPERADOR LA INDIA • DESPUES DE OCHENTA AÑOS, EL SIMBOLO DE LA FLOR DE LOTO HA DESAPARECIDO DEL MANTO IMPERIAL DE EDUARDO VII

Por JULIO HELLER

Hacia fines de la segunda década del siglo pasado, poco, poquísimo era el sentimiento de lealtad a la casa reinante en Inglaterra; había descendido — adviértese — al nivel de un anacronismo. La coronación de los soberanos de la casa de Hanóver no pasaba de ser un espectáculo suntuoso, carente de todo significado íntimo, pese al esplendor que rodeaba al acto. ¡En la de Jorge IV se habían gastado más de doscientas cuarenta y tres mil libras esterlinas! En la de Guillermo IV, mucho menos..., sólo cuarenta y tres mil, y luego, en la de la reina Victoria, sesenta y nueve mil, sumas no despreciables, sin embargo... Con todo, la coronación de ambos fué calificada como el *nadir* mismo, en que había caído el solemne rito de conferirles espada estatal, corona, globo y anillo a los monarcas de Inglaterra. Huelga señalar qué significaba para el tradicionalismo inglés ese ritual, esa pompa, esa solemnidad, a través de trece centurias...

Parecía en junio de 1838, al serle dada la corona a la reina Victoria, que las cosas habían mejorado algo, que había más entusiasmo por parte del pueblo y que cedían las fuerzas del racionalismo nivelador. Empero, en aquellos años, también a los ojos de gran parte de los británicos tambaleábanse los tronos de Europa, y el carácter de Victoria era una incógnita todavía. La lealtad a la soberana, esa lealtad nacida de la admiración aun estaba ausente en sus quilates imperiales y finiseculares.

Por supuesto, ya entonces, al tomar Victoria el cetro, reinaba sobre la cuarta parte de la población del globo y ésta ocupaba la cuarta parte de la superficie terrestre. Pero, a partir de 1840, Inglaterra conoció tiempos pésimos; y tanto era así, que la reina insinuó a Peel la reducción de los gastos de la corte, para aportar el dinero economizado a la caridad. Sir Robert le contestó: "Temo que la gente sólo diga que Su Majestad le devuelve peniques a cambio de libras..."

Sucesos sangrientos

Eran tiempos, ciertamente, en que la caridad empezaba por casa — como suelen decir los ingleses —, sobre todo para las testas coronadas, para la reina de quinientos millones de almas, cuya voluntad soberana aun ejercíase en la India por intermedio de la célebre East India Company, como en la época del propio Warren Hasting, su primer director. Pero, a pesar de toda su riqueza y vastedad, la India dióle no poco que hacer a Victoria en aquellos años. No es éste el momento —y faltaría espacio— para historiar, aún de manera sucinta, los sangrientos sucesos en lo que hoy se llama el "subcontinente", sobre todo la rebelión del ejército nativo de bengalíes, en 1857, que asumió proyecciones considerables y costó muchas vidas. La causa fué el papel civilizador de los británicos: la prohibición de quemar a las viudas y la del infanticidio, y la subordinación de los brahmanes al derecho común. Estas medidas amargaban a los hindúes. Los terratenientes musulmanes, a su vez, creían menoscabados sus privilegios, pues los británicos insistían en el trato justo de las clases indigentes. En la India todo era posible, y el empleo del nuevo fusil Enfield y los cartuchos engrasados condujeron al estallido del fanatismo de la tropa bengalí.

La gran revuelta tuvo como resultado la transferencia del gobierno; éste pasó, de la East India Company, a la corona, en 1858. Los Estados de la India iniciaron un período de unión bajo la autoridad del gobierno de Londres, que comprendió por entonces cuáles podían ser los pilares del trono allí. La reina dió una proclama dirigida a los *príncipes nativos de la India*, anunciándoles que todos los tratados y todas las obligaciones contraídas con ellos serían escrupulosamente cumplidos y que sus derechos, su dignidad y su honor se respetarían...

Sin embargo, nunca se supo hasta qué punto quedaban garantizadas las soberanías de los distintos

El día de la coronación de Eduardo VII las calles londinenses se vieron colmadas de un público entusiasmadísimo y el manto real del nuevo soberano lució por vez primera la sagrada flor de loto, símbolo de la India.

Benjamín Disraeli, el gran ministro de la época victoriana que logró para su país el control del canal de Suez.

príncipes y caudillos. Eran numerosas —en matiz y variedad—, pero bien decíase: *Hay un solo soberano independiente de la India: el gobierno británico.* Este decidía en última instancia, y por lo demás, tales soberanías no incluían las relaciones, compromisos y comunicaciones exteriores de los príncipes; en el extranjero, sus súbditos eran súbditos británicos.

Al hacerse cargo del gobierno la corona en 1858, confirió mayor responsabilidad a los príncipes y, desde luego, no les escatimó altos honores. Diez años después del manifiesto de Marx en Europa, tal medida era prudente, muy acertada. Esos potentados eran los puntales de un imperio muy real, aunque invisible todavía en la gesta lírica de Kipling, ni en la diadema imperial que Disraeli brindó a Victoria dos decenios después.

Magnífica operación de Disraeli

El gran político, el restaurador del conservadorismo británico, quiso y supo, es muy cierto, halagar a la reina; pero su propósito fué unir a los príncipes, los *pueblos* indostánicos y la dominación inglesa mediante un vínculo de lealtad más estrecho y más personal. Conocía demasiado bien el Oriente para dejar de prometerse una vasta eficacia de esa medida. Al igual que, velando siempre por la supremacía británica en Oriente, vió con celeridad y acierto insuperables la ocasión de posesionarse del principal acceso al "subcontinente". Ocasión única, que exigía no sólo espíritu de empresa, sino también audacia, y no poca. Así, pues, cuando en 1875 el jedive de Egipto vióse obligado a ofrecer en venta ciento setenta y siete mil acciones del canal de Suez, a fin de pagar sus ingentes deudas personales, Disraeli, no bien tuvo la noticia confidencial, dió el gran golpe... *Sin aguardar la autorización del Parlamento, pidió prestados los cuatro millones de libras a los Rothschild.*

¡Nada más que cuatro millones! Pero huelga decir una vez más qué significaron, qué el canal de Suez, para el imperial poderío británico en el "subcontinente" y en el mundo. Todo, gracias a un *préstamo al gabinete* de lord Beaconsfield, de Disraeli... Hecho con toda reserva, con todo sigilo.

La flor de loto en el manto imperial

¡Cuán distinta fué luego la coronación de Eduardo VII! Ya la lealtad, la apasionada lealtad al trono, no era mero idealismo, ni transitorio fervor de gran espectáculo. Sesenta y tres años había ceñido Victoria la corona, y su reinado dióle al pueblo británico el canal de Suez y una exaltada posición por doquiera. Hubo genuina sanción popular del prístino esplendor de la ceremonia al ascender al trono el séptimo Eduardo. La "idea imperial" culminaba... Todo el imperio estaba representado en Londres y la pompa y unción de la arcaica tradición medieval tuvieron singular realce en Westminster al ser proclamada la hereditaria corona —*dentro de la democracia*—: ¡signo y vínculo del más poderoso de los imperios!

Nunca se habían visto en la vieja abadía escenas de parecida grandeza, ni igualado brillo y... Ungido ya Eduardo, vistiéronlo con la sobretúnica de paño tejido en oro; llegábale hasta los pies, y desde lejos veíase su figura como áurea masa deslumbrante. Tocáronle el talón con la espuela de oro y diéronle la espada estatal, bendecida en el altar, mientras por la vasta nave del templo se expandían los acordes, ora graves, ora jubilosos, de Haendel... Y tras de ponerse esa espada al cinto y pagarla —cien chelines—, llegó el instante de vestir el manto imperial... ¡Y qué manto! Pobre, dicen las crónicas, había sido la sobretúnica de oro. Aquel manto, con sus bordados heráldicos, era una maravilla: las rosas de los Tudor, el cardo de Escocia, el *shamrock* de Irlanda, las águilas imperiales..., mas también, y *por vez primera*, la *sagrada flor de loto*, símbolo de la India... El ornato, la liturgia, los cánticos, los himnos, las fanfarrias, el clamor, el "¡Dios salve al rey!", el bíblico ritual, el "¡Vivat, vivat Eduardos!" y las campanas de la abadía echadas a vuelo..., todo, todo refundíase en un cuadro sonoro e impresionante en su solemnidad para los potentados de morena o pigmentada tez, los príncipes del Indostán, los de fabulosa riqueza, allí congregados.

Contribución eficaz

Y cuando, doce años después, otro imperio, el de Guillermo II, tomó las armas contra Jorge V, la lealtad de los príncipes quedó manifiesta. La India contribuyó con ochocientos mil combatientes durante la primera guerra mundial, y aun cuando Turquía entró en la contienda, los musulmanes del "subcontinente" siguieron siendo leales a Gran Bretaña, al imperio. Pese al Islam y al califato, el nizam de Hyderabad y el begum de Napal continuaron la lucha por la democracia...

En rigor, el imperio británico, el de Disraeli, hasta nuestros días ha sido —se ha dicho— un imperio sui generis; más una idea que un hecho; más la común cultura y nunca el común gobierno: Ni sacro, ni romano, rígese por el

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 25)

¿SU RELOJ ESTA ENFERMO?

Pues remítalo a nuestra casa, en la seguridad de que se lo hemos de dejar en perfectas condiciones de funcionamiento, y al más conveniente precio. Servicio especial, para los interesados que residen en el interior.

G. HUBERMAN E HIJO
Callao 832, Piso 1º - Bs. Aires

Sabañones

El Bálsamo Zam-Buk no produce ampollas ni llagas en los sabañones, pues contiene aceites esenciales de hierbas medicinales de acción balsámica que penetran a través de los pequeños poros de la piel, llegando al lugar del mal al mismo tiempo que suavizan y tonifican la piel.

El Bálsamo Zam-Buk calma el ardor y la picazón causados por los sabañones. Fácil de aplicar, agradable y no mancha.

CUERDAS NYLON para Guitarras
Encordado completo..... $ 13.50
Se manda al interior por ..... „ 14.—
WARD. Casilla Correo 1688 Bs. As.
SALTA 676 - Talcahuano 419, Av. de Mayo 626

LA DIRECCION GENERAL DE ASISTENCIA SOCIAL de la Secretaría de Trabajo y Previsión, presta su ayuda a las personas que por sus defectos orgánicos, deficiencias psicológicas o incapacidad económica se hallan imposibilitadas de seguir un ritmo de vida normal.

LAS MUJERES ENGAÑADAS

por quienes les vendieron productos que sustituyeron a los de marca que ellas solicitaban, hoy están arrepentidas. Por eso ahora exigen el producto de su preferencia para no volver a ser engañadas.

CAMPAÑA PRO
COMERCIO LEAL

Sin mucho BITTER

UNA HISTORIA DE ESPIONAJE

Por CHAMICO

CUANDO la otra guerra, me vi envuelto en un lío de espionaje, del que no he podido salir todavía. No se vaya a suponer, por lo dicho, que escribo estas líneas prisionero en una fortaleza, al triste son de los grillos, mojando en mi propia tinta roja y circulante una espina de pescado y sobre el papel de mis escasos cigarrillos. Nada de eso: gozo de una relativa libertad; se me permite ir al café solo, aunque nada más que hasta las once y media, y al cine acompañado hasta el fin de la completa.

Las cosas ocurrieron así. Una noche, en un baile de sociedad, conocí a una joven de exótica belleza y modales extraños; hablaba el castellano con un acento que me fué imposible localizar y, se hablara de lo que se hablara, siempre miraba hacia otra parte.

Bailamos.

—¿Es usted militar? —me preguntó.

Respondí que sí, no porque lo fuera, sino para disculparme de lo mal que me quedaba la ropa de civil, circunstancia debida a que era de mi hermano mayor. En cuanto supo que era militar, su interés por mí, que antes se parecía a una amable displicencia, aumentó muchísimo, y a renglón seguido comenzó a hacerme preguntas sospechosas:

—¿De artillería?

—Sí —le respondí imprudentemente.

Se apoyó más en mi brazo y con voz mimosa me preguntó:

—¿Me sacará a pasear en cañón?

Juro que en aquel momento estaba tan linda, que de haber tenido un cañón, no sólo la habría llevado al bosque de Palermo, sino que habría disparado veintiún cañonazos en su honor. Para salir del paso le dije que mis funciones en el ejército eran secretas, algo así como lo que es un pesquisa a un policía común.

—¡Ah, la de cosas que sabrá usted!

Lo dijo con un acento tan raro, con tal interés y desviando los ojos, mejor dicho el derecho, que era el que se le corría, según comprobé después, que ya no dudé de su verdadera personalidad: ¡era una espía!

—¿De dónde es usted? —le pregunté.

—Algún día lo sabrá —fué su evasiva respuesta. ¡No había nada que hacer: era una espía!

Después de esa noche nos volvimos

a ver muchas veces, pero siempre en confiterías, en cines, en el Parque Japonés y otros lugares de sano esparcimiento. Mi amor, ¿a qué negarlo?, crecía día a día, y ella, siempre siguiendo su oficio de espía, me fingía uno muy apasionado, y tan bien fingía que una vez que me vió con una prima muy mona paseando por Florida, lloró de celos. Yo la amaba, pero también amaba a mi patria y así fué como la engañé continuamente respecto a nuestros efectivos militares, a los tiempos que marcaban nuestros caballos de guerra, al ruido que podían hacer nuestros cañones, a la verdadera forma de nuestras costas, pues le dije que los mapas estaban voluntariamente desfigurados para desorientar a los invasores acuáticos. Pero con todo eso no servía más que a medias a mi país, pues lo que sería de verdadera utilidad era conocer sus planes, a qué gobierno servía, qué se proponía su país respecto al nuestro. Pero ella no soltaba prenda. Consulté el caso con un amigo que había sido archivista y que, por lo tanto, entendía de cuestiones militares más que yo, que había sido declarado inútil, y me dió un gran consejo: me dijo que me casara con ella para sacarle la verdad. Después, el superior gobierno de la Nación me concedería el divorcio especial que se concede en estos casos de guerra y una medalla.

—Pero, ¿tendré que denunciarla? —le pregunté con ciertos escrúpulos, pues la amaba.

—No, por eso no te aflijas: la denunciaré yo —fué su heroica respuesta.

—¿Y la medalla?

—Te la cedo...

Nos abrazamos y al día siguiente propuse a la espía el casamiento. Aceptó tan rápidamente que me impresionó; ¿a dónde no es capaz de llegar una espía!

No me permitió que fuera a su casa

BUCK

Por C. LEWIS

—¡Oigo!... Tengo cuidado al barrer debajo de las camas... ¡Veo el chichón que me hizo!

...Y CONTO HASTA DIEZ

Por MAZZONE

¿QUIERE USTED COLABORAR EN "SIN MUCHO BITTER"?

Si usted tiene un chiste, una anécdota, un cuento o alguna ocurrencia graciosa, redáctela con un máximo de cien palabras y remítala a Revista ¡AQUÍ ESTÁ!, sección "Sin Mucho Bitter", California 2020, agregando su nombre y dirección, y, si se publica, gratificaremos su molestia enviándole un giro por $ 5.—.

BUENA MUY BUENA BUENISIMA

CLINTON CUSENIER

EXTRA SECA

BEBIDA DE HOMBRES

antes de la ceremonia, y el día del civil se presentó con unos parientes, alquilados sin duda, y mostró al funcionario de los casorios unos documentos falsos, pero tan bien fraguados que parecían legítimos. Según esos documentos, era natural del partido de Dolores y se llamaba Pulpicio Moreyra; a mí siempre se me había presentado como Vanda a secas. Cuando después de la fiesta quedamos solos, comencé a contarle cosas militares de las que tanto le interesaban, pero me dijo:

—¡Por favor, Julián, cambia el disco, que ya estoy hasta los pelos de tus soldados!

—¡...!

—Claro, a los hombres hay que hablarles siempre de su trabajo, porque es de lo único que les gusta hablar.

Dijo estas palabras con un acento tan criollo como el mío y, ante mi sorpresa, se echó a reír, y explicó:

—¿Ah!, ¿mi acento raro? Es que estaba estudiando inglés por el método Ollendorff, para ver si conseguía un empleo de secretaria, pero ahora que me he casado, ¿para qué voy a trabajar?

—¡Tú no eres espía! —grité, señalándola con el dedo acusador.

—¿Espía? ¿Estás loco, Julián?...

—Bueno, después de todo...

Y no era espía, era simplemente una buena muchacha que quería casarse bien. No lo consiguió del todo, pero somos bastante felices, y lo seríamos más si no tuviera esa manía de fiscalizarme las salidas, las llamadas telefónicas y el dinero que gasto. Pero no debo quejarme, pues sé de muchos a quienes les fué peor en la otra guerra.

LE MATO EL PUNTO

Un automovilista marchaba a gran velocidad, cuando fué detenido por un agente de policía caminera.

—¿Qué ocurre? —preguntó el infractor, poniendo cara de inocente—. ¿Iba con demasiada prisa con el automóvil?

A lo cual contestó el agente, fingiendo un asombro mayor:

—¡Oh, no, no! ¡Tendré que aplicarle una multa por ir volando demasiado bajo!

(Colaboración de Eduardo Oliver. C. Federal.)

CONVENTILLO — Por HECTOR L. TORINO

CINE

"Maridos modernos"

Producción E. F. A. Dirección Luis Bayón Herrera. Intérpretes: Olinda Bozán, Aida Alberti, Francisco Alvarez, Raimundo Pastore, Oscar Valicelli, Pepita Muñoz, Betty Lagos, Juan Porta y Marino Seré.

Un montón de cosas ocurren en esta película. Un montón de cosas amontonadas. De esas que ya se han visto tantas veces juntas, aquí y allá, en otros films. Ese es el peligro de llevar a la pantalla obras de teatro que, si han sido de éxito en su hora, llegan un poco retrasadas al cine. Los mismos autores hubieran sido capaces — estamos seguros — de escribir un argumento de mayor nivel y más a tono con lo que exigen hoy el cine... y el teatro. Pues también estamos seguros de que ni Escobar ni Viola repondrían en la actualidad en ningún escenario esos "Maridos modernos" que distan mucho de estar "al día". Preferirían hacer una obra nueva. Eso se les debía haber ocurrido para un film con Olinda Bozán y Francisco Alvarez. Pero... Las cosas son las cosas y... ahí está la nueva película, sin nada de nuevo, que, sin embargo, con lo de siempre hizo reír en varias escenas al gran núcleo del estreno, que va por lo común con muy buena voluntad. Los sinceros, se entiende...

¿Por qué no se le escribe a Olinda un personaje humano?... ¿Es que hay que hacerle hacer siempre la caricatura sin alma?... ¿Ella misma no estará cansada de eso y deseando y esperando a quien sea capaz de proporcionarle el desquite?... Porque es una actriz que puede ir más allá de la chocarrería. Mucho más allá... Desde luego que Olinda, aun en ocasiones así, pone todo su empeño en salir airosa del paso. Lo consigue en este film por su aporte personal en juego. Lo mismo puede decirse de Francisco Alvarez. Los demás, discretos. Aida Alberti fotografiada sin suerte. — *A. M.*

"Que la juzgue Dios"

Es una producción italiana, realizada por Carlo Bragaglia para Minerva Films, con Fosco Giacchetti, María Michi, Blanchet Brunoy y Marcello Pagliero en los primeros papeles.

Es un relato al que el director Bragaglia trata de sostener a base de la integra, los desencuentros amorosos, celos y rivalidades, mantenidos primero en la sombra, y que salen finalmente a primer plano. Cuatro son los protagonistas de este drama, en que lo melodramático alterna con páginas de Beethoven, y lo pasional se ventila delante de inspectores de policía. Esta derivación policial no oculta su aspiración a lo que suele llamarse "suspenso", pero una técnica desusada y la exagerada lentitud del film restan interés a esta novedad, presentada por Cosmos en el Libertador y en la que Fosco Giacchetti se comporta correctamente, mientras María Michi, en un papel nada simpático, alcanza momentos de verdadera actriz. Duro e inexpresivo, Marcello Pagliero no recuerda en nada al torturado de "Roma, ciudad abierta", y es grata la breve actuación de Blanchet Brunoy. — *A. E.*

Detrás de la cámara

En los estudios cinematográficos, y fuera de ellos, hay innumerables personas cuyos nombres aparecen de vez en cuando en la pantalla, pero a las que muy rara vez se ve en persona. Y si se las ve, no se les reconoce.

De entre ellas, algunas desempeñan en el cine pequeños trabajos. Otras los realizan de verdadera importancia. Y suelen ser siempre hermanos, padres o primos de los famosos y admirados artistas de la pantalla.

Aunque por lo común llevan los mismos nombres de los astros y estrellas más populares, desempeñan trabajos anónimos, no por influencias y recomendaciones de sus parientes privilegiados, sino porque por nada del mundo trabajarían en otra cosa que no fuera el cine.

Estos seres privilegiados, puesto que logran hacer en la vida lo que ellos desean, se encuentran en todos los estudios.

Así, por ejemplo, los hermanos de Rita Hayworth, Eduardo y Vernon Cansino, trabajan en la Columbia. Eduardo en el departamento de utilería y Vernon representando papeles pequeños.

En ese mismo estudio hay una actriz que nunca consiguió un papel de relieve, no obstante llamarse Marjorie De Haven y ser tan bonita como su hermana Gloria. Por el momento, Marjorie sirve de "stand-in" o "contrafigura" a Terry Moore, en el "set" de la película "The Return of October", y Carter De Haven, hermano de ambas, es asistente de dirección.

Por su parte, Bing Crosby no encuentra mejores administradores para sus intereses que sus hermanos Everett y Larry; y Jack Briggs, ex esposo de Ginger Rogers, es productor asociado de Wolfgang Reinhardt, en la Enterprise.

También Freddie Brisson, casado con Rosalind Russell, es ahora el productor de la nueva compañía independiente de la famosa actriz, y Jack Hope tiene a su cargo la correspondencia de los miles de admiradores de su hermano Bob.

"Ciudad mágica"

Ha quedado definitivamente para el jueves 2 el estreno de "Ciudad mágica", de R. K. O., nueva película extraordinaria del sello, con James Stewart al frente del reparto. Esta vez le toca a James encarar un personaje distinto, dinámico y vibrante, en competencia con una joven periodista, que es Jane Wyman. Se entabla un reto entre ambos, lo que da lugar a las mil y una incidencias del film, por momentos dramáticas. Agil el giro y movidas las situaciones, se promete con "Ciudad mágica" un espectáculo de interés.

FORMULA DE EXITO. — Enrique Muiño y Angel Magaña tienen en su haber dos películas de éxito, en las que han trabajado juntos. Ahora se reúnen nuevamente en "La calle grita", de las tres "A", dirigida por Lucas Demare, y que se verá en los primeros días de setiembre. Muiño encarna a un millonario que no sabe más que de sus negocios. Magaña a un muchacho que vive con el pulso de la calle. Con ese hilo se ha hecho un film de reacciones sugestivas y directas. En la foto aparecen Magaña, Ferrario y Patricia Castell, nueva y promisoria figura femenina.

¡HALA..., TORO! — Esta vez es verdad que le sale a la sugestionante Rita una seria competidora. ¿Quién? No otra que Esther Williams, a la que vemos aquí con el traje de luces de los "matadores", ensayando "un pase" con el capote, para la película "Fiesta brava", de la que es sugestiva protagonista y que Metro presenta como lo mejor de su programa con esta estrella. Ricardo Montalbán es el galán y quien ensaya la suerte con Esther. Hay tecnicolor y música.

MUCHO "SUSPENSO".—El estilo de "La muerte camina en la lluvia", que Lumiton estrenará pronto, es de drama con "suspenso". Olga Zubarry tiene oportunidad de mostrarse nuevamente dentro de un papel dramático. Con ella, aquí, Juan Corona; y, al frente del reparto, al lado de la estrella, Guillermo Battaglia en un trabajo de enorme responsabilidad y difícil prueba. Dirigió Carlos Hugo Christensen. Un elenco seleccionado figura en este nuevo film local.

LA VIDA DEPORTIVA DEL SECRETARIO...

(CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 28)

con los cadetes en San Martín, despertándoles el espíritu por el deporte, compitiendo con ellos en diversas manifestaciones, logrando ganar, a pesar de ser, por supuesto, de mayor edad. Pero este brillante deportista demostró, diez años después de su pelea con Escudé, cuanto es lo que se puede lograr con la disciplina y la vida ordenada, y evitando todo esfuerzo que pueda perjudicar al organismo. En efecto, en 1941, con motivo de efectuarse en Buenos Aires un campeonato sudamericano de atletismo, se realizó también el primer "pentathlón" militar de ese carácter, con la participación de Brasil, Perú, Uruguay y Chile, y la representación local, y los aficionados argentinos vieron con sorpresa el resurgimiento del deportista Fantón, ahora como capitán, que ganó la selección local, haciendo gala de una preparación excelente y, lo que es más, de un estado físico notable, acorde para poder rendir con eficacia en las importantes pruebas del certamen: equitación (16 obstáculos en un terreno variado de 4.050 metros); esgrima (espada de combate, asaltos a un toque); natación (300 metros libre); atletismo ("cross country" en 4.000 metros); y tiro (20 disparos de pistola sobre una silueta a 25 metros). El conjunto argentino, como se recordará, logró el triunfo y en la clasificación individual Fantón obtuvo el segundo puesto, detrás del ahora teniente Menéndez, que se halla en Londres como integrante del equipo olímpico de equitación.

Con esta honrosa clasificación personal y su valioso aporte al triunfo de conjunto de la representación nacional, Fantón dió término a su carrera deportiva, y enviado en misión diplomática a Perú —donde recibió las condecoraciones de la Orden Militar de Ayacucho y la del Sol Peruano— fué un gran amigo de las delegaciones de nuestra patria que visitaron ese país, y de las locales, a las que estimuló, dando premios en diversos deportes. Actuó entonces como dirigente: delegado de la Federación de Box en el Campeonato Latinoamericano, y a su regreso, el doctor Cereijo lo llamó para actuar como mediador en el conflicto entre la Federación y la Unión Argentina de Box, para que estas entidades rectoras de ese deporte llegaran a la fusión. Tuvo éxito, y las actuaciones posteriores se hallan en el Consejo Nacional de Educación Física para que dicho organismo —que entendemos debe estar constituído por deportistas como Fantón— estudie las bases para dicha unión.

Actualmente ejerce el cargo de secretario del tribunal de penas de la Asociación del Fútbol, manifestando que es "un cuerpo de gran efectividad que está integrado por personas que hacen honor a la misión que se les encomendó, y que la orientación fijada de que más vale prevenir que curar, está dando sus frutos en las divisiones superiores y se espera lograr lo mismo en las inferiores". •

LA FLOR DE LOTO ABANDONO EL...

(VIENE DE LA PAGINA 25)

derecho común de Inglaterra y una fe unitaria en lo político y lo social. Después del armisticio de 1918, las cosas empezaron a virar realmente en ese sentido en la India, y la majestad de los príncipes cedió gradualmente a la prédica de Gandhi, al partido del Congreso, a las reivindicaciones musulmanas y, finalmente, al gobierno propio. Disraeli, harto exótico e incomprendido por los mismos ingleses en su época, proclamaba la libertad civil y la igualdad como bases de su conservadorismo, como base de la democracia de Inglaterra. Era su manera de entender al *thory* y serlo él mismo; decía que los liberales, los *whigs*, habían constituído siempre el partido genuinamente antipopular, pues intentaban mantener la supremacía de una clase sobre las ruinas de los *baluartes populares*, que eran la monarquía y la Iglesia. Resultaba de ahí que los *thories*, campeones del absolutismo real y eclesiástico, eran, en rigor, los de la libertad nacional en contra de una oligarquía encapuchada.

Curiosa paradoja, curiosa manera de ver, la de lord Beaconsfield; pero ella llevó a su apogeo el poderío imperial y el prestigio de la corona británica, y aún siguen incólumes la monarquía y la Iglesia en el Reino Unido.

Dos nuevos Estados soberanos

Dos grandes guerras dieron en tierra, a la larga, con la soberanía de los príncipes de la India, hoy ya dividida. Victoria, Eduardo VII, Jorge VI y Jorge VII llevaron el título imperial del "subcontinente", que en la actualidad presenta ya dos soberanías dentro del *Commonwealth*, de la comunidad británica de naciones: el Indostán y el Pakistán. Jorge VI renunció, pues, a ese título en junio último, después de llevarlo ochenta años la casa reinante de Gran Bretaña.

El tiempo —aun breve— se ha revelado gran *lotófago;* ha engullido la flor heráldica de la India, que ostentó el maravilloso manto imperial de Eduardo VII. Isabel, la gentil heredera, no la tendrá ya en el suyo, ni presenciarán tan atónitos y sobrecogidos su coronación los príncipes indios de tez morena. Con todo, los conservadores ingleses, particularmente aquellos que no estaban con Winston Churchill en cuanto a su idea de conservar todo el imperio, confían en una reserva de buena voluntad hindú y musulmana —sobre todo ésta— hacia Gran Bretaña, una reserva que hará factible la continuada cooperación del "subcontinente" con el *Commonwealth*.

Como quiera que sea, tal cooperación —visto el giro que toma la situación mundial— será de interés primordial para los dos nuevos Estados soberanos, el Indostán y el Pakistán. ¿Cuál es la democracia hacia la que gravitan? ¿La de los derechos civiles y de la libertad de Disraeli? ¿O la del Politburo y el Cominform? Grave parece ser la hora para Occidente... Que la sagrada flor de loto esté con el cardo escocés y el *shamrock* de Irlanda en un manto imperial, no es el problema. Ni medio siglo aun separa al mundo de la pompa de aquella solemne coronación de Eduardo VII, de la época que parece ya un sueño a quienes la vivieron. Hoy, el problema no es Kipling; es la civilización... •

BETSABE

una gran novela de

PIERRE BENOIT

el gran escritor francés bien conocido por su amenidad y brillante estilo, se publicará en el PROXIMO NUMERO de

LEOPLÁN

Nárrase en páginas de apasionante realismo una dolorosa y dramática historia de amor que se desarrolla en la INDIA, en la frontera donde las tropas afrontan de continuo las asechanzas de los rebeldes de las inmediaciones, en medio de un magnífico e imponente paisaje de montañas en cuyos desfiladeros acechan constantemente la traición y la muerte.

LEOPLÁN

APARECE MAÑANA

El HOMBRE QUE

UNA INTERVIU A JACQUES MORNARD, QUE PURGA SU CRIMEN EN UNA CARCEL MEJICANA

Por MALKAH RABBAL

Méjico, julio 1948.

Recién designado para el puesto, el director del penal parece azorado y temeroso, al recibirnos, de cometer alguna falta en sus nuevos deberes, y al confiarnos a la custodia de un funcionario, se excusa de encontrarse impedido por sus numerosas tareas de hacer personalmente los "honores" de la casa; de lo que me felicito, ya que Jacques Mornard, por algún suceso grave ignorado por el mundo de afuera, está sujeto a incomunicación estricta en los últimos tiempos; y para entrevistarlo, supongo tarea más fácil convencer a un funcionario y no al director.

Apiñados ante la puerta de entrada, los familiares esperan la hora de visita: caras de angustia; caras de indiferencia; otras, de abyección, y otras más, de dolor digno y silencioso. La desgracia común borra las fronteras de clase y educación, y ante la puerta enrejada todos sienten por igual el corazón lleno de congoja en espera del padre, del hijo, del esposo...

Pasamos. Por falta de uniformes, los presos van vestidos del modo más arbitrario: para unos, la chaqueta distintiva; para otros, los pantalones a rayas fuera de medida; algunos visten *overalls*, o bien algún privilegiado se pasea en traje impecable, y lo tomo por médico de la prisión o por un abogado en funciones; mas tan sólo se trata de un homicida. Una caterva de reclusos nos sigue ofreciendo objetos de su propia factura: bibelots, pequeños juegos de ajedrez, pistolas en miniatura, minúsculas cabecitas de mono labradas en hueso. Sus voces plañideras nos siguen:

—¡Recuerdo de un pobrecito preso!... ¡Por unos centavos!...

A ambos lados de la prisión las crujías alojan a los reclusos clasificados.

—Homicidas —nos aclara nuestro guía.

—Rateros —vuelve a explicar ante una crujía muy concurrida, bajando la voz como si se recatara de ofender la dignidad de los reclusos por la insignificancia de su categoría.

He aquí un preso preparando helados en una gran batidora: los vende entre sus compañeros. Más allá, otro recluso elabora zapatos

El matador de Trotsky, fotografiado en la prisión.

Un aspecto parcial del patio de la prisión donde se aloja Jacques Mornard.

MATÓ A TROTSKY

en una máquina. Otros, sentados en el suelo, toman sol, leen periódicos y persiguen a los molestos huéspedes de sus ropas.

En el pabellón de mujeres, la celadora nos presenta a una viejita encargada de un humilde almacén. Condenada a perpetuidad, lleva dieciseis años en la prisión. Le pregunto su delito. Baja púdicamente los ojos y, mientras arruga entre sus dedos el delantal, murmura:

—Pues, un "muertito" no más...

Por fin me decido a insinuar a mi guía el objeto de mi visita. Lo apabullo a priori, asegurándole que un alto funcionario del gobierno me autorizó y que, "seguramente", el director ha de haber recibido indicaciones a ese respecto.

En silencio el funcionario nos indica una puerta. Me asomo: tras las rejas, un patio reducido; en el fondo, en la entrada de una habitación-celda, un hombre. ¿Será él, el hombre vestido de *short*, dedicado a lavar afanosamente su celda?

Con rapidez es aplicada por mi acompañante fotógrafo la cámara al ventanuco. Será, sin duda, la única foto que Jacques Mornard nos ha de permitir tomarle: la que se obtiene por sorpresa.

Cruzo el umbral con cierto temor: me han hablado mucho de su brusquedad y de sus exabruptos. Cuando entramos, el recluso levanta la vista tras los lentes:

—¡Oh, visitas!... —No pierde su prestancia y se expresa con facilidad, aunque con un ligero acento extranjero—. Perdonen si no me encuentro presentable...

¿Ironiza o habla seriamente?

Desaparece en el interior de la celda mientras observo el ambiente. Han circulado muchas leyendas sobre la vida de gran señor que lleva el recluso en el interior del penal con el beneplácito de las autoridades. Sin embargo, el lujo no aparece por ninguna parte: una cuerda con ropa tendida atraviesa el patio, y en el interior, un camastro, una palangana, libros, y nada más. Todo de una limpieza minuciosa. Mornard no tarda en reaparecer. Alto, bien formado, viste pantalón y camiseta *sport*, y no deja de impresionar favorablemente por la viril belleza de su faz. Una constante sonrisa irónica se encuentra estampada en su rostro y lo recubre como máscara. ¿Qué misterio esconde esta ironía tal vez dolorosa?

Le pregunto, por decir algo:

—¿Usted mismo lava su ropa?

—¡Oh, no, no; acá tenemos lavandera, doncella, *valet* y lustrabotas!...

Se burla de mí, pero no le guardo rencor y trato de explicarle el penoso objeto de mi visita:

Apoyado contra la pared, con las manos en los bolsillos, Mornard me mira con su eterna ironía:

—¿Quiere revelaciones sensacionales, me imagino, como todos? ¿Algo ignorado por sus colegas?... Pues acérqueme su oído y le voy a contar un secreto: ¡Yo maté a Trotsky!...

De pronto estalla en una risa casi infantil, como si hubiese hecho una buena jugarreta; y, cosa extraña, su risa es contagiosa. Se calma de inmediato y su tono es amargo:

—¿También desea saber cómo lo hice? ¿Aun no lo saben lo suficiente?... ¿Por qué no me dejarán en paz?...

Sí, todos conocen las circunstancias del crimen. Jacques Mornard o "Jackson", como se hacía llamar, había llegado a Méjico en compañía de su prometida, una joven y hermosa yanqui, hermana de la secretaria particular de Trotsky. Por intermedio de la joven y presentándose como antiguo miembro del partido —lo que resultó cierto—, se introdujo en la intimidad hermética del ex caudillo ruso. No tardó en captar la confianza del "líder" pasando con éste horas en íntimo coloquio. ¿Qué sucedió entre los dos durante una de esas visitas? Trotsky, mortalmente herido, con el cráneo abierto por un golpe de *piolet*, sólo logró arrastrarse hasta la puerta de su estudio para pedir auxilio, mientras Mornard, en un esfuerzo supremo de voluntad, bajaba calmosamente las escaleras. Puestos sobre aviso, los guardaespaldas del caudillo se lanzaron pistola en mano en su persecución, en tanto la esposa de Trotsky gritaba:

—¡No lo matéis! ¡Vivo, capturadlo vivo!

Una de las balas alcanzó al fugitivo hiriéndolo ligeramente, y así fué entregado a la policía.

Si, todos conocemos las circunstancias del crimen, pero los motivos auténticos sólo los sabe el homicida y, tal vez, el muerto. La policía tuvo que contentarse con las explicaciones dadas por el matador: estaba desilusionado por la actuación de su jefe, en quien durante años había depositado toda su confianza, y decidió suprimirlo por propio albedrío. Nada más pudo obtenerse de su férreo silencio. Ni los años de cárcel, ni tal vez la tortura en el misterio de los largos interrogatorios pudieron hacerle confesar más de lo que hizo desde un principio.

Tal era el hombre, Mornard, o "Jackson", ante quien me encontraba. ¿Quién era, cuál era su origen, de dónde venía? Nadie lo sabe y, tal vez, lo sabrá.

Un silencio se establece entre nosotros y, de pronto, le pregunto, casi a pesar mío, con esta invencible curiosidad femenina que es en nosotras como una segunda naturaleza:

—¿La amaba?...

Inmediatamente me arrepiento de mi indiscreción, pero ya es tarde; Mornard captó el sentido de mi pregunta y la ira endurece su rostro. ¿Habré despertado algún dolor secreto, el recuerdo de su hermosa amiga, la que, enfrentada con el acusado en los interrogatorios, tan sólo le dirigió la palabra para echarle en cara su traición y gritarle su odio y desprecio?

Con voz contenida, Mornard contesta:

—¡No sé lo que me impide mandarla al diablo!...

Muy pronto su rostro recupera su aspecto irónico.

—Pues le contestaré: ¡sí!...

Es un "sí" apasionado, que contrasta con su aparente indiferencia; y más amable prosigue:

—¿Está contenta?... Podrá bordar alguna novela sentimental policíaca en torno al tema. ¡Y no se olvide de enviarme el primer ejemplar!

—No dejaré de hacerlo...

Empezamos a entendernos y a charlar amistosamente. Observo que Mornard está al tanto de las noticias del mundo exterior, como si nunca hubiese dejado de tener contacto con él. Le pregunto por sus planes cuando cumpla su condena:

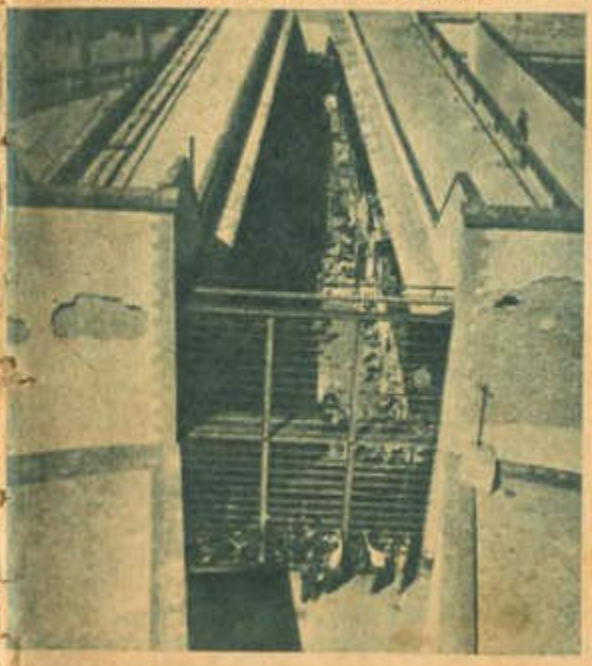
—¿Qué piensa hacer con su libertad recuperada?...

—¿Libertad?... Hace siete años que me encuentro encerrado y he perdido la medida del tiempo y del espacio. La libertad me resulta tan lejana, tan lejana, que tal vez pierda la facultad de hacer uso de ella...

El tiempo apremia, y nos despedimos.

—Adiós...; vuelva si puede...

La puerta se cierra con un ruido de cerrojos sobre el misterio de ese hombre enigmático. El lúgubre penal se pierde en la distancia, bajo el radiante sol de Méjico. •



En la crujía, multitud de seres agobiados por su destino.

Sin uniformes, y librados a su ingenio para "dulcificar" su encierro, los presos aprovechan al máximo los escasos recursos de que disponen.

Imp. Cía. Gral. Fabril Financiera, S. A.
Iriarte 2035, Bs. Aires - Agosto 1948

¡AQUÍ ESTÁ!
APARECE LUNES Y JUEVES
UNA PUBLICACION DE LA EDITORIAL SOPENA
ARGENTINA
ESMERALDA 116
Buenos Aires

0,30
EN TODO EL PAIS

ENSAYANDO EN LA PLAYA

Ann Miller, bailarina y actriz, vive constantemente preocupada por su arte. Ahora se prepara para actuar en una nueva película, y no pierde oportunidad de ensayar, aunque sea en la playa, como en esta ocasión.

JABONES DE TOCADOR LATOJA
PARA CUTIS GRASO EL CLASICO JABON DE TOCADOR extra MARRON
PARA CUTIS SECO EL FINISIMO JABON DE GLICERINA extra ROJO
PARA EL BAÑO EL INSUPERABLE JABON FLOTANTE extra VERDE